

202925

8

2e



UNIVERSIDAD FEMENINA DE MEXICO

ESCUELA DE PSICOLOGIA

FALLA DE ORIGEN

UN PERFIL DE PERSONALIDAD DEL PRACTICANTE
DE KARATE-DO.

ESTUDIO REALIZADO EN 60 CASOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

DELIA DOLORES GARCIA LARA

DIRECTORA DE TESIS: LIC. ELBA GAMA BERNAL

MEXICO, D. F.

1995



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Mamá Rita

*La mujer más nutritiva que siempre vivirá en mi corazón,
quien me crió con amor, aceptación, dedicación
y ternura, haciéndome sentir la seguridad y
confianza de saberme amada, como sólo
una abuela lo sabe hacer.*

A mi Madre

*Una gran mujer que siempre me ha enseñado
con el ejemplo que todos los anhelos se pueden
alcanzar con voluntad, inteligencia y amor.
Por todo lo que ha aportado a mi vida
la hermosa experiencia de ser su hija.*

A mi hija Samantha

*Una personita noble, sensible e inteligente,
quien me ha hecho muy fácil la tarea de
ser madre y que a sus seis años es capaz
de brindar a la gente que ama, el tierno
consuelo de su equilibrado consejo.*

A mi hijo Gibrán

*Cariñoso, espontáneo y alegre, quien con su inagotable
energía y determinación me ha enseñado cosas valiosas
y al verlo crecer, crezco a su lado, sintiéndome
orgullosa y afortunada de tenerlo por hijo.*

A Victor Hugo

*Por su amor, paciencia, consideración, integridad
y armoniosa manera de vivir compartiendo
como pareja sus sueños y realizaciones.*

A mis hermanos

Héctor, Javier y Raúl

*Por el alentador apoyo, la reconfortable
actitud y el estimulante cariño que
siempre me han brindado.*

Con cariño para:

**Aida
Alicia
Bety
Déborah
Pily
y
Vero**

**Por su interés en lo que hago, su disposición en las
buenas y en las malas, por saber lo que me ocurre
en cada circunstancia especial de mi vida.
Porque juntas hemos visto cristalizarse
nuestros sueños, unidas en la fraternidad,
el respeto, la comprensión y el afecto.**

En especial

A mi Amigo Armando

*Por su cariño sincero, su brillante ejemplo de hombre
formal, emprendedor, tenaz e inteligente.*

*Por su apoyo incondicional y las gratas
experiencias que hemos compartido.*

INDICE

Página

INTRODUCCION

JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION

LIMITACION DEL ESTUDIO.

CAPITULO I

PSICOLOGIA DEL DEPORTE.

1.1	Antecedentes históricos del Deporte	2
1.2	Definición de Deporte	5
1.3	Conceptos en Psicología del Deporte	10
1.4	Antecedentes de la Psicología del Deporte	12
1.5	Clasificación Psicológica de los Deportes	14

CAPITULO II

KARATE-DO.

2.1	Concepto de Karate-do	16
2.2	Antecedentes Históricos	17
2.3	Aspectos filosóficos del Karate-do	23
2.4	Preceptos del Karate-do	37
2.5	Aspectos Dinámicos del Karate-do	40
2.6	Aspectos Deportivos del Karate-do actual	44
2.7	El Uniforme de Karate-do	46
2.8	Jerarquías en el Karate-do	47
2.9	Reglamentación del Karate competitivo	49

CAPITULO III

DEPORTE Y PERSONALIDAD.

3.1	La personalidad en el campo de la Psicología Deportiva	51
3.2	La personalidad y su estructura	52
3.3	La Motivación y el Deporte	55
	3.2.1 La Personalidad del Deportista	57
	3.2.2 Deporte y Agresividad	59

CAPITULO IV

METODOLOGIA.

4.1	Objetivo General	66
4.2	El problema de Investigación	67
4.3	Hipótesis	68
4.4	VARIABLES	71
4.5	Población y Muestra	72
4.6	El Instrumento	73
	4.6.1 Descripción del Instrumento	73
	4.6.2 Escenario de Aplicación del Instrumento	82
	4.6.3 Procedimiento para la aplicación de la prueba	83
4.7	Tipo de investigación	84
4.8	Diseño de la investigación	85
4.9	Tratamiento estadístico	86

CAPITULO V

RESULTADOS

5.1	Análisis Estadístico	89
5.2	Resultados de la prueba t de Student	102
5.3	Interpretación Clínica de los Perfiles de Personalidad	109
5.4	Conclusiones y Discusión	120
5.5	Limitaciones y Sugerencias	122

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCION

El deporte como un fenómeno biológico psicológico y social es estudiado con un enfoque multidisciplinario en el cual la Psicología Deportiva ha incursionado y ha descubierto un campo que le permite la observación, la relación y el manejo de aspectos conductuales con el objetivo de optimizar el rendimiento del deportista conociendo su personalidad y los factores psicológicos que subyacen en el desarrollo de determinada actividad deportiva.

Es éste el motivo que lleva al Psicólogo a aportar las características psicológicas que tiene cada deportista de las diferentes disciplinas deportivas.

El presente estudio ofrece un perfil de personalidad del practicante de Karate-do a través del Inventario Multifásico de la Personalidad M.M.P.I., realizando el estudio en 60 casos.

Para el desarrollo del tema se mostrará una visión panorámica del campo de estudio de la Psicología del Deporte, abarcando desde los antecedentes históricos del mismo hasta la extensión socializada de las necesidades individuales básicas a través de la dinámica deportiva.

El marco teórico se fundamenta en estudios realizados por psicólogos estudiosos del tema como McClelland, Olivie Tulko, Murray, Atkinson, Oligilvie, etc., quienes han contribuido significativamente al enriquecimiento del área psico-deportiva.

La elección del Karate-do como motivo de estudio obedece a inquietudes que tratan de integrar el estudio de la Psicología y el Karate-do, ambas disciplinas que a lo largo de muchos años de teoría y práctica personal han orientado cierto bienestar individual.

El capítulo II abarca el Karate-do como actividad fisico-mental, cuyo objetivo principal es el respeto por la vida, mostrando cómo este arte-deporte ha evolucionado desde sus inicios en aspectos técnicos, destacando su aspecto filosófico que hasta la fecha aparece inmutable y perenne condicionando esta disciplina como una doctrina filosófica pacifista sobre una manera de vivir y como un medio para mejorar y mantener la salud tanto física como mental.

El tema III, Personalidad y Deporte, se enfoca en la cuestión de ¿qué lleva a ciertas personas a involucrarse en la práctica de determinado deporte, mientras que otras nunca han considerado esta posibilidad?. La respuesta a esta interrogante puede basarse en considerar el deporte como un medio para llenar necesidades y deseos individuales que subyacen dinámicamente en la personalidad de los participantes. De esta manera y como se ha demostrado que los individuos que participan en actividades similares tienden a tener atributos de personalidad y motivaciones similares (Huberman, 1968), se puede esperar que la presente investigación encuentre similitudes psicológicas significativas entre los sujetos que desarrollan la práctica deportiva del Karate-do.

Se analizará que la violencia y agresión forman parte sustancial

de la práctica del Karate-do como tal, sin embargo ésta se brinda en un marco de agresividad controlada permitiendo con esto la sublimación de los impulsos agresivos a través del Karate-do como una disciplina con estrictos preceptos filosóficos que preconizan la adecuada y funcional integración de la personalidad que conlleve necesariamente a la consecución de una óptima higiene mental que eleve la calidad de vida de los participantes.

Posteriormente en el capítulo IV se describe la metodología utilizada en la que se determina el problema de investigación, las hipótesis, variables, características de la población que conforma la muestra, el Instrumento para la aportación de datos, el tipo de estudio, el diseño de la investigación y el tratamiento estadístico utilizado.

Al final se presenta el análisis de los resultados y las conclusiones concluyendo el estudio con la Bibliografía y los Anexos.

JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION

La investigación de este tipo de deporte podría determinar los factores de personalidad que están involucrados en la selección y participación en el mismo, ayudando a los instructores a determinar quiénes de los estudiantes podrían enfrentar problemas en dónde intervenir y cómo dar un mejor entrenamiento.

El obtener el perfil de personalidad del practicante de Karate-do puede contribuir a incrementar el acervo de conocimientos de la ciencia

psicológica de que forma parte, y tomando en cuenta la participación numerosa de una parte de la población, se observa que es un tema digno de investigación que amplía discretamente el conocimiento del ser humano.

CAPITULO I

PSICOLOGIA DEL DEPORTE

1.1 Antecedentes Históricos del Deporte.

El ser humano siempre le ha concedido gran importancia a su desarrollo físico a través del deporte. Este interés se ha observado en todas las épocas y sociedades.

Ya se efectuaban en culturas muy antiguas, competencias deportivas para conmemorar sus eventos significativos, como las siembras y cosechas o los destinados a fomentar la fertilidad o el bienestar de las tribus.

En los primitivos sepulcros egipcios se han encontrado vestigios grabados en piedra de atletas practicando el tiro con arco, la lucha, esgrima y natación, entre otros; testimonio del interés que daban al deporte, pero fue en Grecia donde más se dignificó y enalteció al mismo, en este país se celebraron los primeros Juegos Olímpicos en honor del dios Zeus, en el año 776 A.C., en la ciudad de Olimpia. Así nacieron las olimpiadas; festejos deportivos de carácter guerrero y religioso que se realizan cada cuatro años, dos meses.

Triunfar en una justa atlética de esta naturaleza constituía la mayor aspiración del joven griego.

Todas estas actividades eran tan significativas que no eran suspendidas ni ante el peligro de la guerra; en este caso se daba una tregua a las hostilidades para la adecuada realización de las contiendas deportivas.

Se cultivaban, entre otros deportes, carreras, lanzamiento de disco, la lucha y el boxeo y competencias de coches con caballos. Al toque del heraldo, previa ceremonia en honor de Zeus, iniciaba la fiesta deportiva cuyo galardón era un símbolo consistente en una corona de olivo, por la cual los atletas luchaban noblemente.

En Esparta los deportes servían como una preparación para la guerra.

En Atenas enfatizaban la perfección y la belleza tanto física como espiritual.

En Roma también se olvidó el espíritu moral de los griegos y fue orientado a la formación bélica. Predominando la lucha de gladiadores en que los participantes se golpeaban hasta que uno cayera extenuado o muriera en la contienda. Esto se celebraba en un circo y con la decadencia del Imperio Romano va declinando también el deporte como tal.

Posteriormente a la llegada de los cristianos al poder, se ordenó suspender las olimpiadas por considerarlas eventos paganos, debido a esto se derrumbaron monumentos y canchas deportivas. Así el deporte declinó al concluir esta etapa cultural.

En la Edad Media el deporte que se practicaba era con fines bélicos y poseía una tendencia discriminadora. Los caballeros se entregaban al ejercicio de las armas, a la equitación y a los torneos de caza, mientras que los plebeyos en el manejo del arco, la ballesta y la lucha.

Los juegos de pelota en sus distintas variantes proliferaron hasta que en Inglaterra se prohibió su práctica bajo el decreto de Carlos II, quien consideraba delincuente al aficionado.

En México, así como en Grecia, el deporte tenía connotaciones religiosas muy arraigadas, tanto que las canchas donde se llevaban a cabo los encuentros deportivos eran también templos donde se veneraba a los dioses.

El principal deporte prehispánico era el juego de pelota que consistía en meter en discos de piedra, perforados por el centro, una pelota de caucho, misma que sólo podía tocarse con la rodilla, la muñeca, el codo y la cadera.

Se practicaba también, la pesca, la caza, la lucha, las carreras a pie, la natación y la acrobacia.

En 1896 el Barón Francés Pierre de Coubertin restauró los Juegos Olímpicos. Como historiador erudito, conocía la cultura griega y le imprimió a las olimpiadas su estilo, actitud, concepción, fuerza y poder de atracción.

Como menciona Oliva (1986), a partir del restablecimiento de las olimpiadas se ha dado mayor auge al deporte en todo el mundo, principalmente en los Estados Unidos y en los países comunistas. En México se llevó a cabo la XIX Olimpiada de la Era Moderna en 1968 y fue hasta entonces que el gobierno reconoció la importancia de impulsar el deporte en nuestro país.

1.2 Definición de Deporte.

Etimológicamente, la palabra deporte deriva de disporte (dis y portare), sustraerse al trabajo, esto implica que el deporte es recreación, juego, diversión, pasatiempo, por lo común al aire libre y consiste en la práctica de ejercicios diversos con fines distintos, en los que se incluye desde el simple recreo, hasta el alto propósito de mejorar el individuo y la raza. En este término se incluyen un gran número de actividades corporales, antiguas unas, modernas otras, muchas de las cuales han pasado de ser simples prácticas de alguna actividad o acciones indispensables para ciertas profesiones u oficios o que han existido como tales en ciertos países desde época remota y que no fácilmente se hubiera pensado que en el transcurso del tiempo llegasen a la categoría de deporte. El remo, el esquí, el patinaje, y el alpinismo, son ejemplos de este tipo de deporte.

El deporte desempeña un papel cada vez más importante sobre todo desde que las nuevas normas higiénicas preconizan el ejercicio y la vida al aire libre.

Se puede decir que nuestro siglo es el siglo del deporte, pues parece ser por ahora que una preocupación que particularmente es objeto de atención, es el desarrollo de la fuerza y resistencia corporales, que permiten una mejor condición de salud física y una estabilidad psíquica del individuo, grupo o sociedad, condicionando así el extraordinario ideal axiomático de: 'Mente Sana en Cuerpo Sano'.

Hay deportes para todos los gustos y todas las edades, los más

simples ejercicios se convierten en prácticas deportivas, sujetando dichas prácticas a ciertas reglas y métodos.

La vida moderna no se comprende sin el deporte, por lo que en todos los países se han creado instituciones, organismos directores, comités, clubs, etc., que asumen la dirección, organización y difusión de los deportes. Instituciones que se agrupan en Federaciones Regionales, Nacionales e Internacionales, que las relacionan, e instituyen, revisan e imponen reglas por las que la práctica de casi todo deporte ha podido lograr uniformidad universal.

Principalmente aliciente y en cierto modo exclusivo de los deportes, son los torneos y competencias, para seleccionar el mejor o mejores, logrando así campeonatos que se disputan entre los miembros de cada organización, de las diferentes organizaciones de cada federación y principalmente, entre las federaciones mismas, para establecer las varias categorías de campeones, ya sean éstos deportistas particulares en los deportes de práctica individual, cuadrillas deportivas o equipos de ejercicio de conjunto.

Cuando los resultados de un ejercicio deportivo son de tal naturaleza que pueden expresarse numéricamente en unidades de espacio o de tiempo, se tiene lo que en el argot deportivo se llama una marca y la marca más llevada que se ha alcanzado en cierto orden de circunstancias, constituye un récord. En ciertas clases de deportes el establecimiento de récords y superación tiene importancia mucho mayor que la satisfacción personal del vencedor o vencedores de un torneo y la

incesante superación de récords es quizá el índice permanente de progreso deportivo de la humanidad y estímulo noble y poderoso de quienes lo persiguen.

La culminación de las manifestaciones del deporte en sus aspectos orgánico e internacional y hasta espectacular, lo constituyen los denominados Juegos Olímpicos u Olimpiadas.

Según Lawther (1987), el deporte puede definirse como un esfuerzo corporal más o menos vigoroso realizado por el placer y recreación de la actividad misma y practicado por lo general de acuerdo a formas tradicionales o conjunto de reglamentaciones.

El deporte es parte de la cultura humana desde la antigüedad hasta nuestros días, '... es un sistema de eventos formados históricamente en la esfera de la cultura física de la sociedad como área especial de revelación y equiparación unificada de las posibilidades del ser humano (fuerza, aptitudes y su habilidad de aplicarlas racionalmente'. (Aguilar, 1991).

La práctica deportiva se incrementa paulatinamente en las sociedades avanzadas, convirtiéndose en un fiel exponente de su nivel de bienestar.

Según Cagigal (1973), 'Deporte es cualquier actividad donde interviene el aparato locomotor, movida por simple principio de placer, por diversión, por mejorar la salud, por un simple ajuste al principio de la realidad, acometida con destellos de expresión estética, por

confrontación o por competencia, y en donde todas las formas y estructuras sociales, económicas, políticas derivadas de estas actividades entran de lleno en el gran juego del deporte'.

El deporte constituye una empresa competitiva en la que se marcan valores sociales siendo una especie de periodo de prueba durante el cual la persona desarrolla el carácter y aprende a manejar el 'stress'. La forma en que maneje las distintas situaciones deportivas y de cómo rinda ante ellas, ofrece algún indicio de cómo resolverá otros aspectos de su vida, puesto que el deporte en sí lleva implícitas una serie de 'condiciones morales' tales como la nobleza, 'espíritu de lucha' y compañerismo.

El verdadero sentido deportivo no se manifiesta tan sólo por el desarrollo de las cualidades físicas como son: fuerza, agilidad, resistencia y disciplina, sino también por la habilidad como persona para actuar con un alto nivel de integridad y maduración emocional.

La práctica deportiva tiene una influencia positiva y considerable con respecto a la responsabilidad, la cooperación, la preocupación por otros, el liderazgo, el respeto a la autoridad, el ser buen ciudadano, la lealtad y la tolerancia.

Se ha sugerido que el deporte en sí es una actividad que funciona como una fuga de energía donde el participante maneja una serie de situaciones que no ha podido realizar en otro contexto.

Otras opiniones se refieren a que la práctica deportiva es una manifestación de psicopatología, sin embargo puede considerarse que es

un despliegue de energía que demanda talento altamente desarrollado y destrezas muy delicadas.

El entrenar un deporte en su sentido más objetivo, capacita al ser humano para aprender una disciplina y para hacer frente al reto de enfrentarse con otros individuos mental, física y emocionalmente.

Como afirma el psicólogo Ribeiro da Silva, el deporte es un fenómeno social; tiene una serie de motivaciones individuales para los atletas; también se puede decir que es un hecho sociológico, ya que promueve una intensa acción entre personas y grupos y como consecuencia tiene un vasto alcance de causa y efecto en grupos más extensos como los que conforman los aficionados del público espectador, en quienes la asistencia a competiciones deportivas produce efectos terapéuticos y liberadores; hace posible una agresión sustitutiva (sublimada), da oportunidad al despliegue de la fantasía, satisface sueños y deseos en los que el aficionado se convierte en 'estrella', y colma sus necesidades de identificación con un grupo.

Como lo maneja Oliva (1986), el deporte es un fenómeno Social y Colectivo cuya práctica abarca a la mayoría de la población en las diferentes clases en que se manifiesta; deporte de competencia, de tiempo libre, escolar, para personas con retos físicos y también como método terapéutico y de rehabilitación en una sociedad.

Por todo esto, el deporte merece ser estudiado desde perspectivas científicas, educativas, económicas, sociológicas, políticas, biológicas y psicológicas.

1.3 Conceptos en Psicología del Deporte.

La Psicología del Deporte en México es un campo nuevo e incipiente, todavía en evolución con muy escasos estudios al respecto, a pesar de que en 1978 se efectuó, en la Universidad de Nuevo León, en la ciudad de Monterrey, el Séptimo Congreso Internacional de la Psicología del Deporte, en el cual no hubo conferencista que representara a nuestro país.

Según Lawther (1987), la Psicología del Deporte es una disciplina que intenta aplicar los hechos y principios psicológicos al aprendizaje y a la conducta humana relacionada con el ámbito deportivo. Es una amplia corriente de pensamiento en la que confluyen diversas ciencias como son; la psicología, medicina, psiquiatría, sociología, pedagogía, filosofía, higiene, educación física, rehabilitación, etc.; por lo tanto se trata de una rama de la Psicología de competencia multidisciplinaria abierta a la contribución que cada una de ellas le pueda aportar desde la base de su propia preparación específica.

La Psicología del Deporte investiga, como disciplina científica, las causas y los efectos de los procesos psíquicos que tienen lugar en el ser humano antes, durante y después de una actividad deportiva. (Thomas, 1980).

Cratty (1973), Doctor en Psicología, cuyo trabajo se efectúa dentro del área del deporte en Estados Unidos, la define como la

psicología aplicada a los atletas y a las situaciones deportivas, y afirma también que puede ser una herramienta o instrumento que contribuya de manera importante para que realicen un mejor trabajo tanto los atletas como los entrenadores.

La aplicación de la Psicología del Deporte se justifica ya que existen aspectos que definen la actitud del atleta, el tipo de deporte a que se dedica, el impulso competitivo y su variación de un día a otro en el rendimiento deportivo; estas particularidades se ubican fuera o por encima de los elementos anatómico- fisiológicos que sustentan el organismo de los deportistas, ya que no basta que los músculos, las articulaciones, el sentido del equilibrio y las funciones cardiovasculares sean normales o excepcionalmente elevadas, sino que "... es menester evaluar y conocer todos los elementos psicológicos, ya sean del individuo o del grupo, para juzgar el desempeño atlético", dice Ribeiro da Silva (1970).

1.4 Antecedentes de la Psicología del Deporte.

La Psicología Deportiva se fundó en 1918 en la Unión Soviética, iniciando ensayos sobre el particular.

En los Estados Unidos en la década de los veinte, el psicólogo Coleman Grieffith de la Universidad de Illinois escribió el primer libro que habla de la relación que existe entre la Psicología y los deportistas; publica en 1926, 'Psicología del Entrenamiento' y dos años después aparece su 'Psicología del Atletismo'. En 1930 sienta las bases del laboratorio de psicología aplicada al deporte.

En 1965 se celebró en Roma el Primer Congreso Mundial de Psicología del Deporte, organizado por Ferruccio Antonelli, y aunque los trabajos mostraban gran dispersión conceptual y metodológica, indicaban el nacimiento de una nueva disciplina, creándose en ese momento la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte, encargada de promover un congreso internacional cada cuatro años.

Es entonces cuando se consolida en varios países y se fundan asociaciones nacionales e internacionales.

Actualmente es considerada como una especialidad dentro de la Psicología y en el Congreso Internacional de la Ciencia del Deporte, celebrado en Moscú en 1974; se explicaron las 5 ramas que dentro de la Psicología del Deporte se estudian e investigan:

- 1.- *Desarrollo individual, físico y psicológico.*
- 2.- *La dinámica de la personalidad del atleta, que estudia el auto-concepto, motivación; consistencia y atributos psicológicos.*
- 3.- *Aprendizaje y entrenamiento, que abarca el aspecto de habilidades físicas, ejecución, programas de trabajo, y niveles óptimos del deportista.*
- 4.- *El aspecto social, que se refiere a dinámicas de grupo, nivel de competencia, de cooperación, comunicación e influencia del deporte en las relaciones interpersonales y sociales.*
- 5.- *La Psicometría, que aplica diferentes pruebas para evaluación y medición de los rasgos de personalidad individual y de grupo, así como inteligencia, actitudes, selección de personal y la predicción de éxito.*

1.5 Clasificación Psicológica de los Deportes.

Joan Riera en su *Introducción a la Psicología del Deporte (1985)*, hace la siguiente clasificación:

DEPORTES	
Sin Cooperación ni Oposición	Con Cooperación sin Oposición
<p>Donde el rendimiento depende de la relación entre el deportista y los objetos con los que interactúa. Los lanzamientos y saltos en atletismo, los clavados, la gimnasia y el tiro con arco o fusil son ejemplos de éstos.</p>	<p>En éstos el deportista, objetos y compañeros forman parte de la interacción y para alcanzar un buen nivel se necesita un gran acoplamiento entre ellos. Por ej. el patinaje en parejas, la natación sincronizada y las tablas gimnásticas.</p>
Con Oposición sin Cooperación	Con Oposición y Colaboración
<p>Aquí el deportista, los objetos y contrincantes forman parte de la interacción, las carreras atléticas hípias, de natación o motor, el tenis, así como los denominados deportes de lucha, como el Karate-do, motivo de este estudio, están incluidos en este grupo.</p> <p>Estos deportes se diferencian de los anteriores en que las acciones del contrario forman parte de la interacción y tienen una influencia decisiva en el rendimiento.</p>	<p>En estos deportes los atletas, objetos, contrincantes y compañeros forman parte de la interacción. Los denominados deportes de equipo entran en esta categoría.</p> <p>Aquí el rendimiento depende del enfrentamiento entre dos cooperaciones.</p>

DEPORTES	
1.- Individuales	2.- Colectivos
<ul style="list-style-type: none"> - Natación - Clavados - Box - Tenis - Golf - Esgrima - Atletismo - Remo - Karate-do entre otros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Fútbol - Beisbol - Basquetbol - Vólibol - Hockey - Rugby
3.- De Combate	4.- Al Aire Libre
<ul style="list-style-type: none"> - Box - Lucha libre - Judo - Esgrima - Karate-do 	<ul style="list-style-type: none"> - Alpinismo - Excursionismo - Paracaidismo - Planeadores - Sky - Náutica, vela, carrera de velocidad en lanchas, etc.
5.- Mecánicos	
<ul style="list-style-type: none"> - Motociclismo - Automovilismo 	

Estas clasificaciones son tomadas con fines prácticos delimitándonos a ubicar al **Karate-do** como un deporte individual de combate con características psicológicas de oposición pero sin cooperación del contrario, quien en este caso tiene una influencia determinante en su desempeño deportivo.

CAPITULO II

KARATE-DO

2.1 Concepto de Karate-do.

Literalmente KARATE-DO significa el camino (do) de la mano (te) vacía (Kara).

Sin embargo no es preciso atenerse exclusivamente a la traducción literal ya que los caracteres orientales no se amoldan al rígido concepto de las letras occidentales, sino que poseen un significado ideológico mucho más amplio. Si bien el término te es fácilmente traducido por mano, el término Kara tiene un significado de vacío que va más allá de la idea de 'mano vacía' (es decir práctica sin armas) e introduce una presunción del estado de ánimo que es necesario alcanzar por el Karateka persiguiendo una liberalización mental sobre el mundo exterior recogida del Budismo Zen, en el que se entronca, indicando el comportamiento del estudiante de Karate-do, el cual 'debe tener su mente vacía de egoísmo y maldad para reaccionar adecuadamente, ante cualquier hecho que pueda encontrar' (Nakayama, 1982).

Filosóficamente significa la vida misma, dejando el sentido del ser como plenitud de vivir, integrando en la vacuidad de su hacer, el cuerpo, la técnica y al espíritu en uno; es un Estilo de Vida, donde el enemigo a vencer es la adversidad y uno mismo, es un Arte de Vivir, donde se busca tener inteligencia social para saber tratar con justa dimensión a nuestros semejantes. Es también un Arte Marcial donde se busca la plena satisfacción de vencer o ser vencido sin odio ni venganza, dejando al enemigo satisfecho, quedando a sí mismo sereno y tranquilo en el triunfo.

Es una Expresión Cultural del pueblo Japonés donde su dinámica temporal nos hereda la adecuación contemporánea de una forma educativa y formativa por ahora manifestada como una Actividad Deportiva, dinámica, donde se pone en juego la habilidad y la destreza física de alto control y versatilidad, de rápida acción de reflejo unida a una decisión sin separar la emoción del sentimiento y del pensamiento; rompiendo y venciendo el miedo a perder y el de no perderse en la euforia de la victoria.

Su objetivo principal es el desarrollo de la personalidad, a través de un entrenamiento duro y diligente haciendo del Karate-do una disciplina físico-mental con base en los principios espirituales del Budismo Zen y su sistema de enseñanza intuitiva.

El Karate-do es un arte de defensa personal de manos vacías, en el cual brazos y piernas entrenan en forma sistemática y es posible controlar a alguien que ataca por sorpresa por medio de una demostración de fuerza como la que se da usando armas reales. Es el medio para dominar todos los movimientos corporales, tales como la flexión, salto, balanceo y el movimiento de extremidades con libertad y uniformidad.

Sin embargo... 'la esencia del Karate-do no reside en la victoria o en la derrota sino en el perfeccionamiento del carácter de sus participantes'. (Funakoshi, 1989).

El Karate-do también es un medio para mejorar y mantener la salud además de que puede ser practicado en general por todos los miembros de la sociedad.

2.2 Antecedentes Históricos.

El Karate-do como todo género de lucha desarrollada en el mundo tiene un origen común, esto es: la propia defensa para la supervivencia. Pero aunque diversos estilos surgieron, se perfeccionaron de forma diferente según las condiciones corporales y la idiosincrasia de cada pueblo, transmitiéndose luego de uno a otro, que los acoge y adapta para de nuevo transmitirlos y asimismo ha ocurrido con el Karate-do.

Aunque es muy escasa la evidencia documentada que pueda clarificar datos tales como las fechas de aparición o de las organizaciones que originalmente existieran, se cree, según relaciones legendarias, que Okinawa se unificó bajo el mando del rey Shohashi de Chuzan en 1429 y, más tarde, durante el reinado del rey Shoshin, se publicó un edicto que prohibía las artes militares. Se sabe que se promulgó una orden por parte del clan Satsuma de Kagoshima prohibiendo las armas, tras haberse apoderado de Okinawa en 1609. Entonces el Karate se convirtió en el último medio de defensa personal; sin embargo, dada la insistencia y severidad del clan Satsuma en este respecto, éste tuvo que practicarse en secreto. Para los habitantes de Okinawa no hubo alternativa; lo perfeccionaron y lo convirtieron en un arte mortal, tal como lo conocemos hoy en día.

Ni siquiera la familia de un karateka sabía que éste practicaba este arte, situación que persistió hasta 1905, cuando la escuela normal de Shuri y la Primera Escuela Media Prefectural adoptaron el karate como una materia oficial dentro de la educación física. No obstante,

debe haber existido cierto conocimiento de su fuerza arrolladora, ya que se le llamaba reimyo tote, que quiere decir karate milagroso, y shimpi tote, que quiere decir karate misterioso. No es posible hacer a un lado el hecho de que la reserva en que se le mantuvo influyó en forma importante en el carácter de este arte.

El Karate-do originalmente llamada Tote se demostró por primera vez en público, fuera de Okinawa, en mayo de 1922, en la Primera Exhibición Atlética Nacional celebrada en Tokio bajo el patrocinio del Ministerio de Educación. El maestro Gichin Funakoshi fue invitado a dar esa inolvidable demostración; en aquel entonces él era presidente de la Okinawa Shobu Kai (sociedad para la promoción de las artes militares).

Tote (también llamado simplemente te, que significa mano) era un arte de defensa personal que se había estado desarrollando en Okinawa durante siglos. Dado el comercio y otras relaciones entre Okinawa y la dinastía Ming en China, es probable que haya sido influido por las técnicas de pelea chinas.

El tote se llegó a conocer también como karate-jutsu, y después desde aproximadamente 1929, Gichin Funakoshi emprendió la iniciativa de que el nombre se cambiara a Karate-do. Así, el Karate se transformaría, tanto en apariencia como en contenido, desde las técnicas de Okinawa, hasta llegar a convertirse en un nuevo arte militar japonés.

Este arte de defensa personal vio incrementar su popularidad

entre la gente de todos los estratos sociales durante los años veintes y principios de los treintas, los estudiantes se mostraban muy entusiastas, pero también éste fue el caso con abogados, artistas, hombres de negocios, judokas, kendokas y muchos otros. Eran los albores del Karate moderno y se establecieron clubes en forma sucesiva en las escuelas del área de Tokio. En el año de 1930, con la llegada de Mabuni y Miyagi, maestros de Okinawa se formaron clubes en las universidades del área de Osaka. La popularidad que tuvo entre las personas de inclinaciones intelectuales fue muy afortunada para el karate, ya que ayudó en la transformación del karate misterioso y milagroso para convertirlo en un arte militar científico y moderno.

Con la publicación del Karate-do kyohan (por el maestro Funakoshi) en 1935, el karate-do se estableció firmemente. Dos años después, varias sociedades de karate de Okinawa se unieron a la Asociación de Artes Militares de Japón, y se estableció una sucursal de la asociación en Okinawa.

Los jóvenes estudiantes se reunieron alrededor de Funakoshi y se dedicaron a la práctica del kumite (combate) con gran entusiasmo. El kumite evolucionó de los kumite previamente arreglados a los prácticos kumite jiyu ippon (a un punto) y finalmente a los kumite jiyu (combate libre), en donde, por así decirlo, no está prohibida llave alguna. Hoy en día la investigación sobre el kumite ha mejorado considerablemente, y es posible decir que el karate casi ha alcanzado el punto extremo de la perfección.

La primera edad de oro del Karate, sucedió alrededor de 1940, cuando casi todas las universidades importantes de Japón tenían su propio club de Karate. En los primeros años después de la guerra, sufrió un descenso.

En 1952, el Comando Aéreo Estratégico de la Fuerza Aérea de Estados Unidos envió a un grupo de jóvenes oficiales a Japón, a estudiar judo, aikido y karate-do. Cuyo objetivo era el de entrenar a sus instructores de educación física, y durante los tres meses que permanecieron en Japón siguieron un severo programa, estudiando y practicando intensamente. Después de eso, durante más de doce años, dos o tres grupos venían cada año, este programa se consideraba de alto nivel, y empezaron a venir grupos de otros países aparte de Estados Unidos. Esto, contribuyó a la popularidad del Karate en todo el mundo. (Nakayama, 1980).

2.3 Aspectos Filosóficos del Karate-do.

Los procedimientos psicofísicos de Oriente tienen un punto de partida en el pensamiento Hindú que, remontándonos en la historia, pueden ser considerados como uno de los primeros sistemas psicológicos de la humanidad. Dentro de una tradición ortodoxa, sus métodos de investigación se han mantenido a través de los siglos, centrados en su objetivo fundamental. El estudio de la conciencia humana.

La razón de que este fenómeno tradicional se haya producido, estriba en que la psicología Hindú, se halla en las bases mismas de su religión. La psicología y la religión se encuentran íntima e indisolublemente unidas en la India desde los principios mismos de su historia.

Occidente empieza a estudiar la conciencia, como tema psicológico, hace menos de un siglo. El punto de partida de las investigaciones psicológicas occidentales, como se sabe, fueron estados patológicos.

En Oriente, el estudio de los fenómenos psíquicos tiene su punto de partida tradicionalmente en las experiencias místicas.

En la base de las creencias Hindúes está el principio de la evolución. El hombre representa el final de la cadena de perfeccionamiento de los seres hacia Dios. El hombre debe, entonces, prepararse para el encuentro supremo con el creador. Si la perfección no es alcanzada, si no se adquiere las condiciones requeridas, debe renacer.

Esta creencia, profundamente arraigada, es vivida en toda su plenitud por los Hindues y constituye la columna vertebral de su historia.

La India ha vivido una situación de 'Compromiso Existencial' que hizo de ella el país más religioso de la tierra. Este compromiso vital con la perfección, motivó que los Hindues se lanzaran a la búsqueda de métodos y sistemas que les sirviesen para la conquista de las condiciones mentales y físicas, exigidas para la culminación de su existencia.

Una experiencia milenaria les llevó a elaborar procedimientos psicofísicos de perfeccionamiento, que constituyeron las piedras angulares en la construcción de sus doctrinas.

Durante la aproximación al estudio de las religiones Orientales, que en su mayoría derivan del hinduismo, se tiene a menudo la impresión de encontrarse con verdaderos tratados de psicología, más que con sistemas teológicos en concordancia con las ideas que tenemos en Occidente acerca de la religión.

Entre los procedimientos psicológicos y físicos de perfeccionamiento que hemos venido comentando está el Zen, que es un sistema budista de origen Jóguico, al que se introdujeron modificaciones en China y posteriormente en Japón.

Shidharta Gautama, el Buda, nació en la India en el año 563 antes de Cristo. Fundó un movimiento que introducía serias reformas en las rígidas estructuras de la religión hinduista. Sus doctrinas se

extendieron por toda la India poniendo en peligro la hegemonía brahmánica. La violenta reacción hinduista condujo a la expulsión del budismo del territorio Hindú, hasta el punto de que hoy es una de las religiones minoritarias.

El periodo comprendido entre el siglo IV antes de Cristo y el siglo I después de Cristo, recibe el nombre de Hinayana o pequeño vehículo. Aparece luego el Mahayana o gran vehículo. Los dos marchan juntos durante dos siglos, produciéndose hacia el siglo III de nuestra era la ruptura de las dos escuelas doctrinarias.

Una de las diferencias fundamentales entre las dos escuelas radica en que el Mahayana insiste en el principio de la caridad y compasión hacia los demás. El Hinayana, por su parte, defiende el principio de esclarecimiento y autoevolución. Las dos se atribuyen a la posesión de las ideas originales del Buda.

Tras esta breve reseña histórica, se puede fijar la posición del Zen Japonés que fue elaborado dentro de la escuela Mahayana, cuyos principios básicos son el idealismo trascendental y el afecto por toda clase de criaturas.

En el siglo VI después de Cristo el budismo Mahayana se había extendido ya por el Tibet y la China. Los patriarcas budistas de origen Hindú se encargaron de su difusión. Uno de ellos, Buddhidarma fundó entonces la escuela Chang de China. Dicha escuela pasó al Japón en el siglo VII, donde dio origen a la escuela Zen, cuyos principios no se oponen a ninguna religión.

El budismo Zen es un tratado específico de la psicología de la conciencia, de acuerdo al concepto clásico Oriental.

Recurriendo a la transcripción de Juan José Ramírez Medina (1981), quien es un estudioso del tema. Se tiene que, 'El Zen es una religión con un método único de entrenamiento del cuerpo-mente, cuyo objetivo es el satori, esto es, la autorrealización' (Kapleau, 1975).

El Zen se preocupa fundamentalmente de la práctica, esto es con el diseño de ciertos métodos que habilitan al estudiante a realizar los objetivos que propone la filosofía. Dichos métodos casi no han sufrido cambios desde su origen en la India y sólo se han ido definiendo y sistematizando de acuerdo al ambiente en que han florecido.

El Zen utiliza técnicas de activación sobre la conciencia con el propósito de obtener la iluminación mental. Como pueden verse, el principio Hindú se repite en todos los sistemas psicofísicos de Oriente.

El Zen, ajustándose a los conceptos budistas, no se preocupa del mundo objetivo ni establece sistemas filosóficos basados en los principios de la lógica; se sumerge en los abismos del ser, buscando la experiencia directa en los fenómenos del mundo interior.

Desde el siglo VII hasta hoy, las doctrinas Zen han jugado un papel importante en la cultura oriental. Sus procedimientos psicológicos difieren de los hindúes, si bien el objetivo es el mismo: la apertura de la conciencia hacia planos superiores.

Los procedimientos para la obtención del Satori son, fundamentalmente activos.

Estos métodos actúan de manera excitante sobre la conciencia. Se trata de 'despertarla' dice Suzuki en el más estricto sentido de la palabra.

Los procedimientos meditativos del Zen tienden a eliminar el principio de dualidad entre objeto y sujeto. En los planos del Satori, según Suzuki, el sujeto reencuentra la forma directa, e ingenua, de contactar con la realidad.

*Los dos sistemas utilizados con preferencia reciben el nombre de **Koan** y **Mondo**. La palabra Koan de los Japoneses tiene su origen en el vocablo Chino Kun-Gen que significa ejercicio.*

*El **Koan** consiste en la meditación activa sobre una especie de problema insoluble, que debe ser propuesto por el maestro Zen de acuerdo a las condiciones de su alumno.*

Esta meditación 'irritante' conduce al practicante a un callejón sin salida, la tensión progresivamente acrecentada le llevará a un punto, dice Suzuki en que la única solución consiste en la ruptura de las barreras de la conciencia: en la apertura de la mente y la liberación de los muros que la cercaban.

*El **Mondo** consiste en una especie de preguntas y respuestas rápidas, sin sentido manifiesto, desarrolladas entre el alumno y el*

maestro con la finalidad de activar al máximo la conciencia del practicante, el Zen, para expresarse a sí mismo sigue el lenguaje de sus propias intuiciones, sin dogmas ni reglas.

Jung, se interesó grandemente por estos temas orientales, escribió la introducción al trabajo sobre Zen y budismo de Suzuki. Al referirse al Satori, Jung escribe: 'El Satori' describe un modo de iluminación, cuya apreciación resulta casi imposible para occidente.

From, recientemente, aproxima el psicoanálisis a las concepciones Zen, llegando a la conclusión de que en muchos aspectos son similares y muestran identidad en ciertos puntos esenciales 'El fin del psicoanálisis es hacer consciente el inconsciente escribe From, sin embargo, hablar del consciente o del inconsciente, significa tomar las palabras por realidades. Con propiedad sólo podemos hablar de estados y grados de represión; es decir, de un estado en que sólo se permite entrar a la conciencia aquellas experiencias que pueden penetrar a través del filtro social del lenguaje, la lógica y el contenido'.

Más adelante, From afirma: 'si se suprime toda represión no hay más inconsciente frente a lo consciente, hay una experiencia directa, inmediata, en tanto que no soy extraño para mí mismo, nada ni nadie es extraño para mí'. (Suzuki, 1975).

Muchas comparaciones de este tipo, llevan a From a establecer cierto paralelismo entre la sistemática del Zen y el psicoanálisis, estableciendo una aproximación del pensamiento psicológico occidental

hacia los sistemas doctrinarios orientales.

Al entrar en contacto con los procedimientos que se pueden llamar de entrenamiento psicofísico, se considera que la mezcla unitaria de elementos psíquicos y elementos físicos que influyen en la conciencia en forma directa, deben sucederse con un manejo mesurado y progresivo.

La concentración es la fijación de la mente en un objeto, la meditación es la prosecución del estado mental en relación con ese objeto y la contemplación se produce cuando el objeto subsiste sólo ante la mente. Estos procedimientos, son el tipo de ejercicio psicológico que reviste gran interés y que su entrenamiento debe ser considerado de importancia fundamental en la práctica del Karate-do. Se piensa que este sistema de acción sobre la conciencia, es sin duda de un alto nivel psicológico.

La relajación para nuestro fin, se sucede con base en los procedimientos Orientales cuyo objetivo principal es la acción benéfica, directa y progresiva, sobre la conciencia y a partir de ésta, sobre el sistema muscular.

Para lograr dicha relajación se procede en primer lugar a la inmovilización del cuerpo, lo cual es muy importante porque la experiencia en esta práctica enseña que los movimientos corporales producen sensaciones, las cuales a su vez, producen percepciones y éstas activan el funcionamiento de la esfera cognitiva, surgiendo a la conciencia pensamientos de todo tipo. Por otro lado, a la mente se le

considera como la parte menos corpórea (objetiva, tangible, observable) del cuerpo y a éste como la parte más corpórea de la mente.

Por ende tranquilizar o aquietar el cuerpo equivale, a aquietar la mente. En el Zen, lo que se busca es que los brazos, las piernas, los ojos, las cuerdas vocales y todo aquello que pueda provocar pensamientos, descanse. A partir de la práctica de los procedimientos psicológicos y psicofísicos integrados por la concentración, meditación, contemplación y relajación, el Karateka estará en condición satisfactoria para el desempeño de su arte.

Fomentar el espíritu del Karate-do de tal como fue concebido por los grandes maestros orientales es de importancia capital para la actitud mental de los practicantes. La justicia, cortesía, tolerancia, constancia, respeto a Dios, a maestros, compañeros y semejantes en general, son los puntos clave para ser en realidad un discípulo de Karate-do. Muchos individuos ingresan a las escuelas con actitudes negativas, fanfarrones y violentos, y más aún piensan que ser así es envanecedor y dignificante, el Karate-do en manos de un fanático puede ser muy negativo, es por lo tanto responsabilidad del maestro ayudar al alumno a 'pulir y templar' su carácter, para bien de él mismo como ser humano y de la sociedad de que forma parte.

'... Con la adquisición de la habilidad para pelear, un hombre potencialmente violento se hace más peligroso; pero al mismo tiempo, el proceso de entrenamiento, tanto espiritual como físico, lo libera de su violencia. Con el tiempo la disciplina y la liberación proveniente del

arte del Karate-do, lo conducirán, recorriendo el círculo completo, hasta la auténtica nobleza, y no meramente por la represión y el falso control de su naturaleza violenta...'. (Nicol, 1979).

Adquirir la consciencia de la esencia espiritual del Karate-do, con base en los principios filosóficos del Budismo Zen es el objetivo primordial que se persigue entrenando el control de los impulsos, el conocimiento de las limitaciones, el perfeccionamiento de las aptitudes y la integración del cuerpo, la mente y el espíritu.

El objetivo del Zen es el de despertar al estudiante su verdadero yo y de esta manera suscitarle un grado elevado de autoconocimiento a través de la meditación interior. Los seguidores de esta escuela del budismo buscan la paz de la mente a través del despertar iluminado de una sabiduría intuitiva que creen que actualmente está dormida en toda la gente. La meditación Zen trata de lograr un 'estado de tranquilidad', el cual puede adquirirse por medio de la concentración y de ejercicios especiales de respiración que son enseñados a los estudiantes avanzados de Karate-do, cuando éste se combina con la meditación Zen, puede ayudar de forma apreciable al que lo practica, en su búsqueda de la paz mental y de la ecuanimidad frente al conflicto y la tensión. (Oliva, Tesis 1986).

La respiración es un aspecto central de la práctica. De acuerdo con la mayor parte de los maestros del Zen, la respiración nunca debe ser manipulada. Usualmente, se recomienda que al iniciar el Zazen (meditación) se realicen de dos a tres respiraciones profundas, inhalando

y exhalando lentamente, para luego dejar que ésta ocurra de manera espontánea, no se debe tratar conscientemente de 'normalizar' la respiración.

Los hallazgos principales sobre la fisiología de la meditación Zen tal y como los resume Ramírez Medina Juan José (1981) en su revisión de la literatura pertinente a este tema.

De acuerdo con este autor: 'el punto central en los estudios psicofisiológicos del Zazen, es que en él aparecen dos estados en apariencia opuestos uno de calma, ondas alfa y otro de responsividad y alerta tal y como lo demuestran las investigaciones. Por otro lado, una persona sin experiencia en el Zen muestra ondas alfa cuando tiene los ojos cerrados, se habitúa rápidamente a la estimulación medioambiental en tanto que practica el zazen emite ondas alfa con los ojos abiertos estando en estado de calma y al mismo tiempo, responde activamente ante cualquier tipo de estimulación.

En el Zazen la mente siempre muestra las condiciones estática y activa.

Esta es la explicación científica para la condición Zen que es descrita como un estado de unidad de lo activo y de lo estático. (Huitrón, Tesis, 1982).

'... El Karate-do es Zen en movimiento, y es el estado de Zen por el cual debe esforzarse... la mente es liberada, a través de concentrarse en la perfección, lográndose así una gran serenidad, por medio de la cual se moviliza el cuerpo...'. (Nicol, 1979).

Un Karateka preso de odio y furia es derrotado con facilidad. Cólera, odio, amor apasionado, todo es creado dentro de sí mismo y se es verdaderamente débil, si no se es capaz de controlarlo. El entrenamiento de Karate-do principia a enseñar tranquilidad. El practicante debe considerar su cuerpo como un magnífico instrumento para ser empleado por el espíritu, no debe permitirse que el cuerpo domine al espíritu.

Las virtudes del Karate-do son la prudencia y la humildad, esto consiste en ser un miembro de la sociedad bueno y honesto... 'los que estudian seriamente este arte son siempre muy considerados unos con otros. También muestran gran determinación de propósito, por el largo periodo de tiempo que requiere su aprendizaje, los que sólo quieren aprender a combatir, inevitablemente lo abandonan antes de seis meses, porque sólo los que tienen un ideal más elevado encontrarán que el Karate-do es lo suficientemente interesante como para perseverar en el rigor que su entrenamiento entraña, y éstos mismos descubrirán que cuanto más fuertemente se ejerciten, más fascinante llegará a ser este arte' (Funakoshi, 1989).

El estudio del Zen en las artes marciales cambia la vida personal haciéndola más calmada, rica y plena, desarrolla la paciencia, la tolerancia hacia los demás y mayor confianza propia perdiendo la intransigencia y combatividad que brotan de la propia inseguridad.

El Zen enseña a no preocuparse por el pasado ni el futuro sino únicamente a concentrarse en lo que hace en ese momento.

Para el practicante de Karate-do esto es esencialmente importante para que la energía no se disipe y siempre esté a su disposición mientras lo que se haga en el presente sea exactamente lo que se esté haciendo en ese momento y nada más, se es uno consigo mismo y con lo que se está haciendo y eso es el Zen, en toda su plenitud.

'Las artes marciales exigen una concentración total, vivir en el aquí y ahora, superar la precipitación y desarrollar la intuición'. (Hyams, 1989).

La intuición (Ki Universal) siempre ha estado presente en el Oriente, en sus estudios y doctrinas practicándola y señalándola, y constituye materia esencial en las relaciones de la vida cotidiana y especialmente en el progreso a través de las artes marciales siendo su enseñanza la piedra de toque que les ha dado el carácter de disciplina. Sin embargo la enseñanza de la institución ha sido posible partiendo también de los fundamentos de la doctrina Zen. Así una manifestación interna particular y privada de cada yo, la intención es enseñada y hecha surgir mediante medios externos a ella. Para conseguirlo el maestro coloca al alumno, tras el duro aprendizaje mecánico, ante situaciones límites, en general físicamente violentos, para que deje de pensar, para que rompa sus ataduras externas y se introduzca en el mundo del sentir, en el conocimiento real e interno de las cosas, pero siempre teniendo en cuenta que el maestro provoca esas situaciones en el momento preciso y señala dónde mirar y es el alumno por medio de su actividad cognoscitiva (la intuición), el que deberá ver y hacerlo con sus

propios ojos y no con los del maestro. (Nakayama, 1982).

La Doctrina Zen enseña al practicante de artes marciales que cuando se coordina la mente y el cuerpo, el Ki (fuerza interna) se manifiesta. El Ki se define como una fuerza interior que puede dirigirse desde el 'punto' tai-ten (situado como a 3 cms. abajo del ombligo), por medio de la visualización, a lugares fuera del cuerpo. Con la práctica se conecta el Ki a voluntad.

Toda la gente es capaz de manifestar esa fuerza interior ya que en una emergencia la mente trabaja velozmente y coordina su fuerza con la del cuerpo, pero sólo en circunstancias especiales. Los artistas marciales desarrollan la técnica a base de práctica y se llega a convertir en algo mecánico y posteriormente espontáneo. (Hyams, 1989).

El Ki es una fuerza interior disponible que amplía el concepto de los propios recursos con que uno cuenta. En este hecho se origina el Kiai o grito del Karateka que significa 'unión del espíritu' y enfatiza el poder de la técnica defensiva que lo acompaña.

La escena del entrenamiento y la actitud del maestro, así como las propias reacciones y el proceso de desarrollo en carne propia de la nueva visión de la realidad y las diferentes etapas del progreso hacia el dominio de la técnica que llega finalmente a servir de expresión a la doctrina y a la experiencia en que ésta se funda, demuestran que el dominio de la técnica se lleva a cabo en primer lugar en lo que se refiere al relajamiento corporal, que sólo puede ser logrado con una correcta respiración. Luego

el relajamiento mental y espiritual. La espiritualización de la habilidad que se consigue con la concentración de todas las fuerzas físicas y psíquicas. Entonces se logra la agilidad y el dominio, 'la maestría prueba su validez como una forma de vida sólo cuando mora en la verdad ilimitada y sostenida por ella, se convierte en el arte de origen'. (Zavala, Tesis Doc, 1974).

En este punto el Karate-do se vuelve Zen.

El conocimiento técnico no es suficiente, se deben trascender las técnicas para que 'el arte como tal se encuentre en el empeño y no en alcanzar una meta, buscando la posibilidad permanentemente de superarse hasta la perfección idealizada'. (San Miguel, Tesis, 1977).

2.4 Preceptos del Karate-do.

La esencia del Karate-do se sintetiza con la frase 'el Karate-do empieza y acaba con cortesía'. (Funakoshi, 1989).

Todo estudiante, independiente de su rango o antigüedad obedece una ley al ingresar en cualquier dojo o escuela de Karate-do. Las maneras, rituales y costumbres del karate ayudan a dar la teórica de la disciplina y el control. El estudiante se quita los zapatos antes de penetrar en el dojo y se inclina ceremoniosamente al entrar en el área de práctica. Al principio y al final de cada lección, el estudiante se inclina ante su maestro y eso mismo hace ante sus compañeros, antes y después de cada práctica de combate. Allí, el silencio es obligatorio y los estudiantes escuchan atentamente al maestro, no se permiten cuchicheos ni conversaciones en voz alta. La jactancia es sumamente impropia y el comportamiento bravucón queda totalmente eliminado. La disciplina es estricta pero siempre cortés. El gran respeto hacia el maestro es más que un ritual, ya que se lo ha ganado con su habilidad y maneras. Los estudiantes nuevos siempre se impresionan enormemente con la gentileza y humildad de un maestro de Karate senior. Todos saben que su opinión acerca del carácter de los estudiantes, en la que se incluye buen espíritu deportivo, humildad y gentileza, influye definitivamente en la decisión que él tome acerca de si están o no listos para aprender técnicas avanzadas. La prontitud física no es el único prerrequisito de las promociones o exámenes de grado.

Los avanzados, al igual que el instructor enteran a los novatos,

tanto oralmente como por medio de ejemplos, que la seguridad depende de la fiel observancia de las reglas al practicar el deporte exento de daños o lastimaduras y cuando se observen cuidadosamente las instrucciones del titular. La práctica de técnicas avanzadas, aun cuando éstas puedan parecer engañosamente sencillas, sin la supervisión del maestro pueden ocasionar más de un hueso roto.

La reverencia o inclinación oriental es la forma acostumbrada de demostrar respeto, al igual que el apretón de manos o el 'hola' del mundo occidental. De forma similar al apretón de manos en el boxeo y en el fútbol, la reverencia en el Karate significa: 'Estoy listo', al principio, y 'Gracias', al finalizar. Esta reverencia usualmente se lleva a cabo de pie, pero en ocasiones de ceremonia, puede verificarse de rodillas. En el Karate la acción empieza inmediatamente después de la inclinación, y al realizarse al finalizar el encuentro, pone punto final y cualquier agresiva adicional. (Oliva, 1986).

Se debe entrenar bajo los siguientes principios:

- 1.- Ser absolutamente serio en el entrenamiento.
- 2.- Entrenar integrando el cuerpo y la mente sin preocuparse de la teoría siguiendo la máxima de que "lo que aprendas por habérselo oído a otros, lo olvidarás fácilmente; lo que aprendas con tu cuerpo lo recordarás toda tu vida".
- 3.- Evitar la vanidad y el dogmatismo.
- 4.- Conocer las aptitudes y limitaciones propias imitando lo que de meritorio tenga el trabajo de los demás.

5.- *Conservar las normas éticas en la vida diaria tanto en público como en privado. (Funakoshi, 1989).*

El estudiante que fanfarronea pervierte la naturaleza del arte. Partir gruesas maderas con las manos, puede ser una hazaña prodigiosa pero esto no tiene nada que ver con el auténtico espíritu del Karate-do.

Para el auténtico practicante, el Karate-do es un camino para obtener serenidad espiritual, tranquilidad mental y a la más profunda confianza en sí mismo. No es una forma brutal de autodefensa, al contrario el que domina verdaderamente el Karate se cuida de lugares o situaciones en las que él o ella pudieran verse forzados a utilizarlo.

'Un Karateka es una persona tan fuerte por dentro que no necesita demostrar su fuerza'. (Décimo Dan, revista año II).

2.5 Aspectos Dinámicos del Karate-do.

Las técnicas de Karate-do se controlan con la fuerza de voluntad del Karateka y se dirigen al blanco en forma precisa y espontánea, y con la máxima fuerza, pero el golpe se detiene antes de que toque un punto vital ya que la principal máxima del Karate es el respeto por la vida.

El bloqueo, el puñetazo, el golpe y la patada, las técnicas fundamentales del Karate, se combinan de manera lógica en las Katas (los ejercicios formales). Desde la antigüedad las Katas han sido ideadas y perfeccionadas por los antiguos maestros a través de largo entrenamiento y experiencia. Las Katas contienen todos los elementos esenciales para ejercitar todo el cuerpo; estos ejercicios formales ayudan al Karateka a aprender el arte de la defensa personal capacitándolo para hacer frente a una situación peligrosa natural y oportunamente. El nivel de habilidad es el factor determinante. Con objeto de ejecutarlas en forma dinámica deben observarse 3 reglas: 1.- Uso correcto de la fuerza; 2) Velocidad de movimiento rápido o lento y 3) Expansión y contracción del cuerpo. La belleza, la fuerza y el ritmo de las Katas dependen de estas 3 cosas.

La Kata se practica con el enemigo existente en el ojo de la mente. En el Kumite, otro método de entrenamiento, dos personas frente a frente muestran sus técnicas. De esta manera puede considerarse una aplicación de los principios fundamentales aprendidos en las Katas y puede decirse que es un tipo de combate.

'El Kumite no substituye a las Katas, las cuales siempre han sido el aprendizaje esencial y más importante'. (Nakayama, 1980).

Principios Básicos por los que se rigen las técnicas del Karate-do.

Postura.- La postura es un importante primer paso que hay que aprender. Para poder bloquear o golpear con fuerza máxima, el estudiante debe mantenerse en un buen equilibrio y en una perfecta postura. Las que más se usan son, por lo general, la frontal, trasera y de 'a caballo'. Todos los golpes, bloqueos y patadas se propinan desde estas posturas, cuyos requisitos son:

- 1.- Equilibrio.*
- 2.- Giro de cadera.*
- 3.- Máxima velocidad.*
- 4.- Fuerza controlada.*
- 5.- Utilizarse los músculos necesarios, de forma que puedan cooperar las distintas masas musculares mutuamente.*

Técnicas Fundamentales de Ataque.

Las manos y pies como armas (puntos con los que se puede golpear).

En el Karate se utilizan todas las partes del cuerpo susceptibles

de constituirse en armas de defensa a ataque, en especial la mano, el codo, pie y la rodilla, las cuales muestran su eficacia gracias a la adecuada utilización de la función de cada parte del cuerpo debida y racionalmente entrenada, pues en caso contrario se pierde la eficacia e incluso puede dañarse uno mismo.

1.- TSUKI.

Es un golpe directo que se realiza extendiendo el codo a la vez que el antebrazo gira 180° hacia el interior en un movimiento helicoidal, chocando el punto de frente y con gran fuerza debido al poder de penetración que produce dicho movimiento. La parte que origina el impacto es la zona de los nudillos de los dedos, índice y medio. Es uno de los ataques más aplicados y de mayor eficacia con muy diversas variantes técnicas.

2.- KERI.

Es un ataque de pierna, su ejecución cuando se domina la técnica consigue obtener una potencia muy superior a la del puño después de mucho tiempo de práctica constante.

Al realizar un ataque de pie debe sostenerse el cuerpo sobre una sola base e igual, en el momento del impacto el contra-choque originado debe ser aguantado con ese solo pie, por ello es necesario mantener el equilibrio en el cuerpo y asentar firmemente la totalidad de la planta de apoyo, fijando fuerte, el tobillo. Recordar que no es únicamente el pie el

que golpea, sino que debe proyectarse la cadera tomando el sentido de que es el cuerpo entero el que ejecuta el ataque.

Una vez realizada la técnica debe recogerse el pie rápidamente para evitar un agarre y volver a una posición capaz de poder realizar la siguiente técnica manteniendo el cuerpo recto en forma natural. Existen también muchas variantes de 'Keris'. (Gutiérrez, 1984).

2.6 Aspectos Deportivos del Karate-do actual.

Durante los últimos 20 años se ha explorado una nueva actividad que poco a poco ha emergido a un primer plano. Dicha actividad es la del Karate como Deporte; donde se realizan competencias con el objeto de determinar la habilidad de los participantes, esto causa preocupación, pues existe la tendencia a darle demasiado énfasis al triunfo en las competencias descuidando la práctica de las técnicas fundamentales. El deseo de ganar un combate puede ser contraproducente, ya que conduce a una falta de seriedad en el aprendizaje de los principios, el tender a un salvaje despliegue de fuerza y de potencia es algo indeseable. Cuando esto sucede, la cortesía para con el oponente se olvida por completo y tal cosa es de primordial importancia en cualquier expresión de Karate-do. (Nakayama, 1983).

Tomando en cuenta lo anterior el deportivismo es básico para el Karate-do. Las reglas son una función del control de sí mismo que exige saber perder, aceptando una derrota como parte de un proceso de aprendizaje, y lo que es más difícil, saber vencer con gracia. El deportivismo significa también la observación de las reglas en espíritu, lo mismo que de hecho. Debe convertirse en una parte esencial del modo de vivir del Karateka, y de conducir sus actividades cotidianas demostrando cortesía y buenos modales.

El Karate es, como siempre lo ha sido, un arte de defensa personal y una forma de ejercicio sano pero, con el aumento en popularidad, el

interés por celebrar competencias creció aún más, como sucedió con el kendo y el judo. El Primer Torneo Campeonato de Karate-do de Todo Japón se celebró en octubre de 1957. Este fue patrocinado por la Asociación de Karate de Japón, y el siguiente mes, la Federación de Estudiantes de Karate de Todo Japón patrocinó un torneo de campeonato ante un público de miles de espectadores. Además de haber sido actos que hicieron época, estos dos torneos crearon un mayor interés por este arte en todo el país.

Hoy en día se celebran anualmente en una escala cada vez mayor. Y en un gran número de países se están llevando a cabo competencias similares. En la cumbre de todas ellas se encuentra el Torneo de Campeonato Mundial de Karate-do.

Actualmente el deporte del Karate-do lo practican más de 120 países en el mundo, incluyendo al nuestro y en nuestro país existen más de un millón de practicantes, y son innumerables las instituciones, organismos y escuelas particulares que imparte este arte-deporte.

El problema del Karate actual según el padre del Karate-do Sensei Funakoshi Gichin, es la existencia de diferentes escuelas, él opina que las escuelas deben reunirse en una sola de forma que el Karate-do colabore en el progreso ordenado y útil del futuro del ser humano.

2.7 El Uniforme de Karate-do.

El uniforme para la práctica de Karate-do ha sido diseñado con base en los tradicionales vestidos orientales.

Es una prenda de tres piezas que consta de una casaca o kimono y un pantalón hechos generalmente de algodón de color blanco y una cinta u obi, que se anuda en la cintura con la finalidad de dar soporte a los músculos abdominales, además de diferenciar las jerarquías del practicante de acuerdo a los diferentes colores que se utilizan.

La cinta tiene que anudarse debiendo dar dos vueltas a la cintura, simbolizando con esto la unión de la mente y el cuerpo, la energía del espíritu.

A este uniforme se le denomina Karate-gui y debe estar siempre limpio y en buen estado.

El color blanco del mismo representa la pureza, bondad, honor, dignidad y humildad del practicante de Karate-do. Además el color blanco en el Oriente representa el luto, y es debido a esto que también el karateka utiliza el uniforme blanco guardando luto permanente como una manera de honrar a los grandes maestros.

Para la práctica de Karate-do no se permite la utilización de ningún tipo de accesorios como son relojes, anillos, aretes, etc.

Actualmente con el surgimiento del Karate-do deportivo y en los eventos especiales se adiciona el uso de un equipo protector cuya finalidad es prevenir alguna lesión durante los combates y torneos.

2.8 Jerarquías en el Karate-do.

Los grados de alumno de Karate-do se denomina Kyu, que significa superación y se obtienen de acuerdo a la capacidad, al conocimiento y al tiempo de constante entrenamiento.

En las promociones de rango también es importante que el alumno haya asumido las responsabilidades que implica la práctica de esta disciplina. La madurez como practicante se demuestra a través del dominio de pericias físicas que la técnica impone; así como de rasgos de humildad, respeto y obediencia a los rangos superiores quienes determinan si el alumno es o no digno y capaz de ostentar el grado a que aspira.

Posteriormente el karateka es sometido a un riguroso y extenuante examen de valoración que constata la capacidad adquirida y desarrollada en el aspecto tanto físico-mental como espiritual de acuerdo a los cánones clásicos del Karate-do tradicional Japonés.

Se principia con cinta blanca y posteriormente se va ascendiendo mediante exámenes de promoción a cinta amarilla, naranja y verde, la cinta verde marca la diferencia entre un alumno 'novato' y un 'avanzado', continuando en la práctica como karateka adelantado con la cinta azul, después la cinta café y finalmente la cinta negra o grado de maestro; nivel que marca el inicio de una nueva jerarquía: los grados de DAN, que van desde el 1er. DAN hasta el décimo DAN, grado máximo otorgado a los grandes maestros que han dedicado su vida al Karate-do.

Generalmente no se estandariza un tiempo determinado para la obtención de grados ya que esto depende del individuo, en cuanto a constancia y capacidad en general para desarrollar esta actividad.

Sin embargo, en promedio se necesitan de cuatro a cinco años para que el alumno pueda obtener el grado de Cinta Negra considerado como primer grado de perfeccionamiento, llamado también primer DAN.

La promoción en los grados de DAN es lenta y enfatiza cada vez más el aspecto espiritual del Karate-do, restándole cierta importancia al aspecto físico, ya que se maneja la teoría de que la fuerza física con el transcurrir del tiempo se agota mientras que la fuerza mental será perenne durante toda la vida.

Grado	Identificación
Principiante	Cinta blanca
7º Kyu	Cinta blanca
6º Kyu	Cinta blanca con círculo negro
5º Kyu	Cinta amarilla
4º Kyu	Cinta anaranjada
3º Kyu	Cinta verde
2º Kyu	Cinta azul
1er. Kyu	Cinta café
Cinta Negra	Cinta negra

2.9 Reglamentación del Karate Competitivo.

Durante los torneos se llevan a cabo encuentros, entre los participantes de la misma jerarquía, que duran generalmente de dos a cinco minutos, previamente establecidos.

Cada combate se realiza dentro de un área delimitada cuyo espacio se debe respetar. En cada esquina del cuadrilátero se encuentra un juez de esquina (4 jueces) y un juez central, de mayor jerarquía, quien dicta la decisión final del encuentro siendo ésta definitiva e irrevocable.

El combate se gana o se pierde de acuerdo a la asignación de puntos que los jueces otorgan o quitan a los alumnos, con base en su desempeño deportivo, la calidad de sus técnicas y los aspectos meritorios o demeritorios de sus comportamientos durante el evento.

Está prohibida cualquier pérdida de control. Se trata básicamente de marcar con el pie o mano un golpe en un punto vital del cuerpo del contrincante, técnica que resultaría mortal si se diera con toda la fuerza y no se 'detuviera' a tiempo', de esta manera el combate es literalmente una danza simbólica de muerte instantánea. Es por esto que el Karate como deporte de combate se ha analizado como un deporte de alto riesgo pues un error en su práctica puede significar la muerte, (Slusher, H., 1967).

El combate termina cuando el tiempo preestablecido concluye o cuando uno de los participantes acumula los puntos reglamentarios para dar por ganado el evento; y así sucesivamente se van eliminando los

competidores hasta que al final son seleccionados los mejores exponentes de este arte-deporte en la justa final.

El combate finaliza con corteses reverencias de Karate y las reglas se obedecen estrictamente.

Actualmente las mujeres participan en esta clase de eventos y también se organizan competencias por equipos en algunos torneos de gran importancia.

CAPITULO III

DEPORTE Y PERSONALIDAD

3.1 La Personalidad en el campo de la Psicología Deportiva.

El estudio de la personalidad en Psicología del Deporte permite entender las motivaciones que llevan al atleta a actuar, opinar, sentir o ser de determinada manera, integrando en un solo concepto, los conocimientos adquiridos a lo largo de la vida, la percepción, la motivación y el aumento en la probabilidad de poder predecir con mayor exactitud el desempeño deportivo de un atleta.

Concepto de Personalidad.

La palabra personalidad se deriva de la frase latina personare que significa 'sonar a través de', por lo que persona se refería a la boca de la máscara por la que salía la voz del actor en las representaciones teatrales de los actores griegos. Más tarde el término se aplicó al mismo actor sin máscara, como un conjunto de cualidades internas y personales que se manifiestan también externamente.

El término personalidad se refiere al carácter de individualidad del ser humano, a su organización compleja que comprende sus hábitos distintivos de pensamiento, la expresión de sus rasgos e intereses y su filosofía peculiar de la vida.

La personalidad se ha estudiado con base en el análisis de las

diferencias individuales mismas que aparecen ya en la República de Platón, quien habla de que no hay dos personas que nazcan exactamente iguales, sino que cada quien difiere de la otra en 'dotes naturales'.

*Anastasi (1971) menciona que Binet y Henri fueron los primeros en delinear el estudio de la naturaleza, el alcance de las diferencias individuales en los procesos psicológicos, y el descubrimiento de las interrelaciones en los procesos mentales dentro del individuo para llegar a una clasificación de sus rasgos y de sus funciones básicas. Aunque no hay que olvidar que contribuyeron al desarrollo de la **psicología de las diferencias**: los intentos de los astrónomos para obtener medidas precisas sobre las diferencias individuales; el uso más frecuente del método experimental en psicología (Wundt); los desarrollos importantes alcanzados por la biología (Darwin) y la estadística (Galton, Fisher y Pearson); y el manejo de los tests mentales (J. Mck, Cattell).*

Es gracias a estas aportaciones, entre otras, que ya no es necesario recurrir para el estudio y la evaluación de la personalidad a la astrología, la quiromancia o la frenología, pues ahora podemos recurrir a inventarios, perfiles de personalidad, y análisis factoriales.

Enseguida se muestran algunas descripciones sobre la personalidad de varios autores estudiosos del tema:

Autor	Concepto de Personalidad
<i>Alfred Adler, (1927)</i>	<i>Es un estilo de vida individual o la manera característica de responder a los problemas de la vida, en un afán de superioridad gobernado por un sentimiento de debilidad básica y de interés social.</i>
<i>Eysenck Hans Jurgen, (1947)</i>	<i>Es aquella organización constante del carácter, temperamento, intelecto y psique de una persona que determinan su adaptación única al ambiente.</i>
<i>Cattell Raymond B., (1957)</i>	<i>Es aquello que permite una predicción de lo que una persona hará en una determinada situación, es lo concerniente a toda la conducta del individuo tanto exterior como interior.</i>
<i>Allport, (1966)</i>	<i>Es la organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente.</i>
<i>McClelland, (1967)</i>	<i>Es una interpretación teórica derivada de la conducta de una persona.</i>
<i>Lawther, (1978)</i>	<i>Es lo individual que surge por medio de las reacciones a los estímulos a los cuales un individuo se expone en el crecimiento y maduración, en la interacción de éste y su medio ambiente.</i>

3.2 La Personalidad y su estructura.

La estructura de la personalidad hace referencia al conjunto de características, hábitos o rasgos que se manifiestan como frecuencias de respuesta de las conductas de la misma persona en los diferentes entornos. Es así que los estudiosos de la personalidad han propuesto distintas descripciones de la estructura de la personalidad y así han surgido las teorías tipológicas, las de los rasgos y la teoría psicoanalítica, que son las más conocidas pero no por ello las principales, ya que han aparecido otras, no menos importantes, sin embargo tomando en cuenta la gran cantidad de autores, teorías y concepciones que se manejan en el aspecto estructural de la personalidad, en esta tesis sólo se hace referencia a aquellas que guardan alguna relación con el tema que se maneja.

*Los términos **temperamento** y **carácter** siempre se han asociado con el de personalidad, por lo tanto es importante revisarlos.*

*El **carácter** proviene de la palabra griega *Kharakter* que denota una marca, señal, incisión y sugiere una estructura básica parte esencial de la personalidad 'como el grado de organización éticamente eficaz de todas las fuerzas del individuo' o también 'disposición psicofísica duradera a inhibir impulsos de acuerdo con un principio regulador' (Allport. 1966).*

El carácter es el conjunto de factores adquiridos que con base en los factores heredados (rasgos orgánicos) se desarrolla y representa

aquellos aspectos adquiridos que son identificables y modificables en la interacción persona-medio ambiente.

Por lo que se refiere al temperamento, Allport apunta que la palabra 'temperament' entró en la lengua inglesa con el significado de una constitución o hábito mental que depende especialmente de la constitución física o está relacionada con ella. Y así para Allport el temperamento se refiere a las disposiciones que están ligadas a determinantes biológicos o fisiológicos y que muestran poca modificación durante el desarrollo del individuo.

El temperamento involucra a los fenómenos característicos de la naturaleza emocional de un individuo incluyendo su susceptibilidad para la estimulación emocional, su intensidad y velocidad de respuesta habituales, la cualidad de su estado de ánimo predominante y todas las peculiaridades de la fluctuación e intensidad del mismo, dependiente de la estructura constitucional y por lo tanto de origen hereditario.

3.3 La Motivación y el Deporte.

Según Bleger se puede definir la motivación como la suma o resultado de los factores responsables del hecho de que la conducta no consista en actividades de cualquier tipo, en contactos con cualquier objeto sino que ella busca realizar ciertos tipos de relaciones con ciertos tipos de objetos privilegiados, ya que son los únicos que pueden satisfacer las necesidades del organismo (o que el sujeto cree que las satisfacen).

*Los factores que motivan las conductas son las **necesidades** que producen un estado de ansiedad, debido a un desequilibrio en el nivel de tensión que el organismo necesita mantener constante, y conduce necesariamente a un objeto que proporcione la satisfacción deseada.*

La conducta entonces, además de motivada, es orientada hacia una finalidad específica: reducir un nivel de ansiedad que la origina.

Entonces, siendo la motivación un factor interno, actúa como integrando un conjunto de fuerzas que desencadenarán determinado tipo de conducta.

El deporte, entonces, como conducta humana también está respondiendo a diversas necesidades, entre las que podemos destacar:

- 1) La necesidad de sensaciones, básicamente la búsqueda de una diversión, de un placer apoyado en la actividad misma en tanto es un fenómeno lúdico.

- 2) La necesidad de estima, de afiliación, de pertenencia a un grupo, basada en una actitud de cooperación y colaboración, al tiempo que genera posibilidades de identificarse y socializarse en un medio humano.
- 3) La necesidad de competir, que permite la evaluación del rendimiento propio, y comparándolo con el de los demás. Satisface así la necesidad de probarse y aumentar la confianza y la autoestima. Implica también una lucha por el reconocimiento.
- 4) La necesidad de autoafirmación, referida especialmente a buscar respuestas para las frustraciones y las insatisfacciones, como un medio para superar sentimientos de inferioridad originados en otras áreas de la personalidad. Mediante el deporte se intenta ganar prestigio, admiración y aceptación y esto favorece el sentimiento deseado de seguridad frente al grupo social al que se pertenece.
- 5) La necesidad de evadirse de ciudades agobiantes y deshumanizadas, buscando actividades al aire libre, en contacto e identificación con la naturaleza.
- 6) La necesidad de estructurar el esquema corporal que ayude a formar un organismo saludable y agradable a los ojos de los demás, en tanto desarrollo armonioso del aspecto físico, además de buscar también en los casos de inferioridad física, elementos terapéuticos de desarrollo y compensación.

De esta manera, las motivaciones hacia el deporte incluyen diversas necesidades provenientes del contexto individual y social entre las que especialmente se han destacado las de naturaleza afectiva y el acuciante deseo de expresión de la propia energía.

Tomando en cuenta lo anterior se puede preguntar: ¿Qué es lo que mueve al individuo a involucrarse en la actividad deportiva y cómo ésta es elegida?.

Según Singer (1972) la motivación del deportista puede ser interna o externa sin que ambas sean excluyentes; puede ser que participe por una necesidad (interna) de disfrute, pero si su participación tiene éxito y recibe incentivos tangibles, entonces estará motivado externamente.

Oligivie y Tutko (1963), señalan que en la participación deportiva se hallan necesidades de amor, aprobación social, status, seguridad y logro o proeza.

Los estudios que se han realizado en la Psicología Deportiva se enmarcan en diferentes teorías que tratan de explicar desde la motivación personal en la elección de determinado deporte, hasta el comportamiento y desempeño deportivo, entre otros aspectos.

3.2.1 La Personalidad del Deportista.

Es cierto que el deporte promueve oportunidades para la competencia y la socialización en forma agradable, siendo estas situaciones percibidas como satisfactorias por los participantes, sin

embargo el practicar un determinado deporte no se realiza solamente por satisfactores externos sino que dicha elección puede ser el resultado de factores de personalidad que llevan al individuo a elegir determinado patrón de movimiento en cumplimiento de necesidades y deseos insatisfechos. Estas cuestiones nos plantean interrogantes como ¿Porqué algunas personas eligen involucrarse en una determinada actividad deportiva?.

Butt (1976) afirma que la motivación del atleta se basa en tres categorías:

- 1) Agresión,
- 2) Conflicto Neurótico,
- 3) Motivación por 'competencia'.

Además de una motivación biológica dirigida a luchar por la supervivencia, dirigida a obtener el triunfo, apunta que también otras fuentes de motivación pueden ser las recompensas del deporte, tanto internas como externas, a saber:

Externas	<ul style="list-style-type: none">• el reconocimiento y la atención.• los premios y galardones.• el dinero y el estatus.
Internas	<ul style="list-style-type: none">• sentimientos de bienestar.• incremento en la autoestima.• seguridad e identidad.

En cuanto a la motivación psicológica Butt señala que algunos deportistas pueden estar motivados básicamente por la Agresión y cuyas características son seres activos, impacientes, alta y fuertemente motivados y tratan de vencer al oponente, impulsivos con tendencia a involucrarse en mucha actividad física y acometen cuando un estímulo para la agresión se presenta.

3.2.2 Deporte y Agresividad.

La relación entre deporte y agresividad es muy estrecha.

Fichefet y Corhumel señalan que desde tiempos inmemoriales los griegos tributaron a sus dioses con sangrientos sacrificios, combates mortales y finalmente con los juegos deportivos.

En la época del Imperio Romano, como se vio anteriormente, el deporte se centraba a formar individuos fuertes con propósitos bélicos.

Posteriormente en los 'circos romanos' se llevaron a cabo juegos donde participaban condenados a muerte y que según Majada Planelles (1946) eran un marco adecuado para desahogar los instintos brutales de la gente romana.

En el México prehispánico también se mezclaban las actividades deportivas con gran derramamiento de sangre, donde uno o varios resultaban sacrificados.

Continuando con la relación entre la agresión y el deporte, en México tenemos a los 'porros', que son individuos altamente agresivos

cuyo origen tiene lugar gracias al deporte ya que en principio este grupo satisfacía el objetivo de promover y motivar a estudiantes en la actividad deportiva de football americano. También se han presentado acontecimientos violentos en la terminación de los clásicos Poli-UNAM, así como en el lanzamiento de proyectiles al final de los espectáculos taurinos y deportivos.

Como puede verse, desde tiempo atrás hasta la actualidad sigue prevaleciendo la agresividad en la esfera deportiva, ya sea entre los espectadores como en los participantes.

Se ha venido dando una creciente agresividad en los deportes. Carter y Kasindorf (1975) reportan que los 'fieles practicantes y especialistas de Karate se quejan de la demanda de mayor violencia (Knokout) por parte del público norteamericano, ya que esto viene a vulgarizar los lineamientos de esta disciplina'

Esta tendencia agresiva en los espectáculos agresivos parece tener un efecto catártico en la descarga de los impulsos agresivos. Sin embargo en algunos deportes como el boxeo, el football americano, la lucha y el Karate-do, entre otros, la agresividad es una parte inherente e imprescindible con efecto sobre otro participante cuya expresión queda justificada como elemento indispensable de este tipo de deportes.

Lorenz (1963) sustenta que el deporte está motivado por un instinto agresivo que busca su expresión como un sistema hidráulico en donde el deporte representaría la válvula de salida.

Freud habla que ante la dificultad de expresar los impulsos sexuales y agresivos del id en la sociedad, el deporte permite su manifestación en forma sublimada, sugiere también que un alto nivel de civilización puede producir muchas neurosis en sus miembros. Butt (1976) supone que actualmente dada la gran cantidad de involucrados en los deportes en una sociedad altamente estructurada y civilizada puede pensarse en una gran cantidad de individuos instintivamente frustrados.

Por otro lado la agresividad relacionada con el deporte se considera un aspecto positivo respecto al tipo de actitud afirmativa, dominante y predominante que contribuye al éxito en un deporte competitivo, cuando está convenientemente dirigida y controlada.

En este sentido Oligilvie (1968) hace una valoración de los rasgos de personalidad entre los atletas ganadores olímpicos y los perdedores, encontrando diferencias significativas sobre todo en los rasgos de agresión, mayor en los ganadores. Estos estudios están relacionados con los que efectuó Craty (1973), al analizar el perfil de personalidad de los atletas seleccionados para una competencia de alto nivel,, los cuales tienen un alto grado de agresividad además de una mayor seguridad en sí mismos, comparados con atletas no seleccionados.

En el caso particular del Karate-do se mantiene una relación de agresividad controlada estrictamente, sin embargo puede ser considerado como Deporte de Alto Riesgo en el sentido de que al ser una actividad deportiva de contacto físico implica necesariamente el riesgo de sufrir algún accidente a la integridad física de los participantes.

En general es difícil afirmar si el manejo de la agresividad en el deporte contribuye de manera positiva a la personalidad del individuo, sin embargo sí parece que aquellos individuos que persisten en perseguir un deporte determinado tienden a tener perfiles de personalidad similares.

CAPITULO IV

METODOLOGIA

4.1 Objetivo General.

Esta tesis se propone encontrar similitudes psicológicas significativas entre los sujetos que practican el Karate-do como Deporte a través del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnessota (M.M.P.I.), partiendo de que se ha demostrado anteriormente que '... los individuos que participan en actividades similares tienden a tener características de personalidad y motivaciones también similares' (Huberman, 1969).

4.2 El problema de Investigación.

El trabajo metodológico se basa en un estudio diferencial con otro grupo cuyos miembros de la muestra no han tenido contacto con el Karate-do como Deporte, a través de la aplicación individual del M.M.P.I.

El problema de investigación queda planteado de la siguiente manera:

¿Se puede establecer un perfil de personalidad de los practicantes de Karate-do?

Cabe mencionar que el tema de la Psicología del practicante de Karate-do, es muy general., donde intervienen variables como la edad, sexo, nivel escolar y socioeconómico; incluso el tiempo que el alumno tiene de entrenar y grado alcanzado dentro de la práctica, entre otras, por lo tanto fue necesario delimitarlo y concentrarlo dando respuestas a cuestiones específicas de manera clara y concisa.

4.3 Hipótesis.

Presuponiendo que existen diferencias en las características de personalidad entre los practicantes de Karate-do y los sujetos que no practican ningún deporte, se enuncian las siguientes hipótesis que se investigan a través del M.M.P.I. y que han sido desarrolladas a partir de estudios realizados en el ámbito de la Psicología del Deporte.

Hipótesis No. 1

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas entre los perfiles del M.M.P.I. de un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No existen diferencias estadísticamente significativas entre los perfiles del M.M.P.I. de un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Hipótesis No. 2

H1. Se observa como característica de personalidad la elevación de la escala 1 (Hs) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No se observa como característica de personalidad la elevación de la escala 1 (Hs), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Hipótesis No. 3.

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 2(D), en el perfil de M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 2(D), en el perfil de M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Hipótesis No. 4.

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 4 (Dp), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 4 (Dp), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Hipótesis No. 5.

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 7 (Pt), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de

practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0: No existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 7 (Pt), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Hipótesis No. 6.

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 9 (Ma), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 9 (Ma), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

4.4 Variables.

Las variables a considerar son:

VARIABLES		
Independientes	De Control	Dependientes
<p>· Practican el Karate-do</p> <p>· No practican el Karate-do</p>	<p>- Edad: De 17 a 35 años</p> <p>- Sexo: Masculino</p> <p>- Tiempo de Práctica: Mínimo de 3 años</p> <p>- Grado alcanzado en la práctica: 'avanzado' Cinta verde en adelante (3er. Kyu)</p>	<p>Los rasgos de personalidad que cubren las escalas clínicas del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (M.M.P.I.)</p> <ul style="list-style-type: none"> - L Escala de mentiras - F Escala de validez - K Escala de corrección - 1 Escala de hipocondriasis (Hs) - 2 Escala de depresión (D) - 3 Escala de histeria (H) - 4 Escala de desviación- psicopática (Dp) - 5 Escala de masculinidad-femineidad (Mf) - 6 Escala de paranoia (Pa) - 7 Escala de psicastenia (Pt) - 8 Escala de esquizofrenia (Es) - 9 Escala de hipomanía (Ma) - 10 Escala de introversión-extroversión (Si)

4.5 Población y Muestra.

Los sujetos fueron seleccionados mediante un muestreo probabilístico al azar, (Baena, 1984), con alumnos practicantes de tres diferentes escuelas de Karate-do, pertenecientes a una misma organización.

La población total de los clubes es aproximadamente de 230 alumnos de los cuales 69 de los mismos son considerados 'avanzados', con base en los criterios establecidos por la Federación Mexicana de Karate-do.

Del total de alumnos avanzados (69) se seleccionaron 30 que cumplieron con las variables delimitantes de la muestra.

Al reunir tales requisitos fueron excluidos gran parte de practicantes que abandonan la actividad apenas iniciada, de no ser así sería poco probable establecer un perfil de personalidad con personas cuyo interés en el Karate-do puede ser dudoso.

Concentrándose ambos grupos bajo los siguientes criterios de inclusión:

Grupo Control	Grupo Experimental
<ul style="list-style-type: none">- 30 sujetos.- Sexo masculino.- De 17 a 35 años.- Que no practiquen Karate-do.	<ul style="list-style-type: none">- 30 sujetos.- Sexo masculino.- De 17 a 35 años.- Que practiquen Karate-do.- Tener un tiempo mínimo de 3 años en la actividad.- 1º Grado <u>avanzado</u> en la misma.

4.6 El Instrumento.

El instrumento seleccionado fue el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnessota (M.M.P.I.), debido a que sus niveles de confiabilidad y validez han sido ampliamente estudiados, además la prueba es adecuada para obtener diferencias de personalidad estadísticamente significativas.

4.6.1 Descripción del Instrumento.

El M.M.P.I. define las escalas clínicas, evaluando tanto los síntomas como las estructuras subyacentes de la personalidad.

En 1938 los autores de la prueba Starke Hathaury y Jovian Mc Kinley, diseñaron frases para una prueba con el fin de evaluar la personalidad objetivamente desde diferentes ángulos, proponiendo escalas o perfiles que fueran utilizados tanto en la investigación como en la práctica clínica.

En 1940 apareció la prueba con el nombre de 'Registro Multifásico de la Personalidad', y constaba de 504 frases impresas en tarjetas que el sujeto debía leer y colocar en una caja con tres divisiones: 'cierto', 'falso' y 'no puedo decirlo'. Originalmente fue diseñado para evaluar rasgos psicopatológicos y para personas a partir de los 16 años.

Inicialmente consistió en una lista de 1200 frases, después se redujeron a 504. Actualmente el protocolo de preguntas consta de 566 siendo ésta la adaptación de la prueba para América Latina por el Dr. Rafael Núñez.

Los reactivos de la prueba son variados y cubren en sus áreas: la salud física, síntomas psicossomáticos, desórdenes neurológicos, actitudes sexuales religiosas, políticas y sociales, así como situaciones educacionales, ocupacionales, familiares y maritales. A la vez investiga situaciones de tipo psicótico o neurótico tales como estados obsesivos, compulsivos, delirios, alucinaciones, ideas de referencia, fobias, sadismo y masoquismo entre otros.

Desde la aparición del M.M.P.I., en 1940, el inventario estuvo provisto de calificaciones para nueve escalas clínicas. Cada una de estas escalas se estandarizó teniendo grupos control de aproximadamente 700 sujetos, cuyas edades fluctuaron entre los 16 y los 55 años. Las escalas originales desarrolladas por los autores fueron:

- 1.- Hs - Hipocondriasis.
- 2.- D - Depresión.
- 3.- Hy - Histeria.
- 4.- Pd - Desviación psicopática.
- 5.- Mf - Masculinidad-femineidad.
- 6.- Pa - Paranoia.
- 7.- Pt - Psicastenia.
- 8.- Sc - Esquizofrenia.
- 9.- Ma - Hipomanía.

Otra innovación del M.M.P.I. es la utilización de cuatro 'escalas de validez'. Estas escalas no analizan la validez en sentido técnico, sino que representan controles sobre la falta de cuidado o la mala

interpretación del sujeto al tomar la prueba. También registran los intentos deliberados del examinado por causar una impresión negativa o positiva. La escala de las interrogaciones (?), la de las mentiras (L) y la de la validez (F), se usan ordinariamente para lograr una evaluación general de los resultados de la prueba.

Si alguna de estas escalas excede a un determinado valor máximo se considera invalidada la prueba.

La escala de corrección (K) fue diseñada para funcionar como 'variable de supresión'. Se emplea para computar un factor de corrección, el cual es añadido a las calificaciones de algunas de las escalas clínicas, para obtener calificaciones totales ajustadas. Debe de hacerse notar, que las escalas de validez no han sido completamente estandarizadas y su uso se deja al juicio del experto clínico.

Posteriormente a la publicación del M.M.P.I. en su forma original, han sido desarrolladas aproximadamente 200 escalas nuevas y mediante éstas se pueden investigar áreas tales como la dependencia (Dy), la sociabilidad (Si), la fuerza del yo (Es), el prejuicio (Pr) y muchas otras.

La práctica en el manejo del M.M.P.I. ha demostrado que a medida que se encuentren más escalas elevadas y entre más altos sean los puntajes (scores) de éstas, habrá mayor probabilidad de que la persona en cuestión se encuentre seriamente perturbada.

Se dará a continuación una breve descripción de cada escala del

Inventario Multifásico de la Personalidad:

Escala de validez.

Escala (?) 'No puedo decir'.

El número de frases no contestadas constituye el puntaje de esta escala, se le enfatiza al sujeto que conteste todas las preguntas. Un alto número de omisiones significa o bien una gran defensividad de parte de los sujetos, o que el sujeto no sabe cómo contestar y esto indica que no se puede llegar a ninguna conclusión sobre esta persona en particular.

Escala L.

Esta escala está integrada por 15 frases, fue diseñada a partir de la investigación de Hartshorne y May (1928). Hathaway y Mackinley tomaron los reactivos deliberadamente y los introdujeron como un grupo en la prueba.

El puntaje de esta escala, llamado también puntaje mentira, es también de validación y permite una medición del grado en que el sujeto puede intentar falsificar sus puntajes, seleccionando siempre las respuestas que le sitúen en la posición social más favorable.

Escala F.

Esta escala está integrada por 64 frases, el puntaje F no es una escala de personalidad, pero se utiliza como una forma de evaluar la

validez total de todo el protocolo en general. Este puntaje indica el grado de comprensión del sujeto a los reactivos de la prueba y a las instrucciones de las mismas.

Escala K.

Esta escala está integrada por 30 frases, se utiliza combinada con cinco escalas clínicas para aumentar el poder discriminativo de las escalas clínicas medidas por el inventario.

El puntaje K debe considerarse como una medida de la actitud del sujeto ante la situación de prueba. Se usa para detectar las actitudes conscientes e inconscientes de personas defensivas y de personas autocríticas.

Escalas Clínicas.

1 (Hs), 2 (D), 3 (Hf), 4 (Dp), 5 (Mf), 6 (Pa), 7 (Pt), 8 (Es), 9 (Ma) y 0 (Si).

Escala 1 (Hs).

La escala 1 intenta medir las características de personalidad relacionadas con patrones neuróticos de hipocondriasis. Esta escala es una medida de la cantidad e interés anormal acerca de las funciones corporales. El sujeto se queja de dolores que son difíciles de identificar y para los que no se encuentra ninguna base orgánica clara o definida.

Escala 2 (D).

El grupo clínico en el cual se basó la escala 2, mostró un patrón depresivo. La mayoría de los 60 reactivos incluidos en esta escala fueron seleccionados directamente por comparación del grupo psiquiátrico y del normal. Expresan apatía, renuncia de impulsos básicos, negación de felicidad, de mérito propio y sentimientos de minusvalía e inferioridad.

Escala 3 (Hi).

La escala 3 está integrada por 60 frases que se utilizan para cubrir varios campos. Algunas hacen referencia a malestares de tipo somático y otras a actitudes sociales, siendo estas últimas de tal naturaleza que el sujeto tiende a reforzar aquellas frases que logran que él se le considere adecuadamente socializado.

Escala 4 (Dp).

Esta escala fue desarrollada para medir las características de personalidad de individuos con conducta anormal y asocial, o sea, sujetos de personalidad psicopática.

El rasgo principal del patrón de personalidad psicopática incluye cuadros patológicos en la estructura de su personalidad, con mínima angustia y poco o ningún sentimiento de malestar.

Escala 5 (Mf).

La integran 60 frases. Esta escala mide las tendencias hacia los patrones de intereses masculinos o femeninos. Los puntajes T se ofrecen por separado para los dos sexos.

Escala 6 (Pa).

La integran 40 frases. Esta escala fue diseñada para evaluar el patrón clínico de paranoia. El concepto de paranoia incluye ideas de desconfianza, referencia y grandeza. Aunque el sujeto paranoide contiene los rasgos antes mencionados, da la impresión de hallarse bien orientado en cuanto a tiempo y espacio.

Escala 7 (Pt).

La integran 48 frases. Esta escala fue diseñada con el propósito de encontrar características de personalidad clasificadas como psicastenia, o el síndrome obsesivo compulsivo. Los rasgos de personalidad incluyen además de ruminaciones obsesivas y de conductas compulsivas, algunas formas de temores anormales, preocupaciones, dificultad en concentrarse, sentimientos de culpa, excesivas dudas para tomar decisiones y angustia.

Escala 8 (Es).

La integran 78 frases. Esta escala mide la similitud de respuestas entre personas normales y aquellos sujetos que se caracterizan por manifestar pensamientos o conductas atípicas.

En la persona esquizofrénica existe una separación entre la vida subjetiva y la realidad externa, a tal grado que el observador no puede seguir racionalmente los cambios de modo o conducta del sujeto. Los rasgos principales son: incongruencia afectiva, fraccionamiento en el proceso de pensamiento y extraño contenido del mismo. El esquizofrénico no manifiesta interés en el medio ambiente, suele dar la impresión de encerrarse en sí mismo; se mantiene generalmente fuera de todo contacto con el mundo externo.

Escala 9 (Ma).

La integran 46 frases. Esta escala mide el factor de personalidad característico de personas con marcada productividad en pensamiento y acción. La palabra hipomanía se refiere a un estado menor de manía.

El objeto de esta escala es el de diagnosticar los estados de ánimo de las personas con características maniaco-depresivas tipo maniaco.

Escala 0 (Si).

La integran 70 frases. Tiende a medir la forma en que se relaciona el individuo con otras personas.

La elevación de la escala 0 se observa en personas que muestran características de introversión, especialmente timidez, inseguridad social, aislamiento.

Si la calificación de la escala 0 es baja, probablemente indica ajuste social, características amistosas, seductoras y tendencia a la extroversión.

El inventario M.M.P.I. tiene dos formas de presentación para su aplicación:

- la individual,*
- y la colectiva.*

En su forma más usual consta de los siguientes materiales:

- a) Un cuadernillo o folleto conteniendo instrucciones para el examinado y los 566 reactivos de la prueba.*
- b) La hoja de respuestas que contiene cada una de las frases con las opciones de cierto o falso, donde el sujeto contesta marcando con un lápiz la opción que prefiera.*
- c) Las claves o plantillas para la calificación de cada escala de la prueba.*
- d) Las hojas de trazo de perfil masculino y femenino.*
- 4) El manual de la prueba.*

Actualmente, cuando se requiere tratar estadísticamente un gran número de datos se utilizan computadoras electrónicas. En México se cuenta con el programa especial para calificación del M.M.P.I. diseñado por los estudios de Rafael Núñez O.

La forma de calificación manual se lleva a cabo por medio de un juego de plantillas perforadas de tal forma que permiten computar el número de respuestas dadas para cada escala. Los puntajes brutos así obtenidos se anotan en el perfil y posteriormente se convierten en puntajes T.

La puntuación T resulta al asignar un valor de 50 a las puntuaciones normales y un valor de 10 a cada desviación estándar, por lo que una puntuación T de 70 tiene dos desviaciones arriba de la media aritmética.

4.6.2 Escenario de Aplicación del Instrumento.

La aplicación se llevó a cabo en el área metropolitana.

Para el grupo control la realización del M.M.P.I. fue en sus respectivos domicilios.

En el caso del grupo experimental se trabajó en las tres diferentes escuelas de la Fundación Mexicana de Karate-do.

Las escuelas cuentan con las siguientes características:

- *Tienen un área adecuada para la práctica del Karate-do.*
- *Una oficina en cada una.*
- *Area donde el público observa las clases.*
- *Vestidores y baños de hombres y mujeres.*
- *Buena iluminación y ventilación, y*
- *Una adecuada percepción acústica.*

Se aplicó el inventario en las respectivas oficinas fuera de los horarios de clase de manera individual.

4.6.3 Procedimiento para la aplicación de la prueba.

Se solicitó al Director General que autorizara la investigación y se dirigió un comunicado a los maestros responsables de cada escuela pidiéndoles participar en la misma, después se depuró e identificó a los alumnos que reunieron las características para estructurar la población de la muestra manejada.

Se abordó a los alumnos de Karate-do y se les citó fuera del horario de clase.

Al iniciar la administración de la prueba, que fue de manera individual, se le entregó al sujeto el material necesario, que consistió en un lápiz con goma, un sacapuntas y su hoja de respuestas.

Se leyeron las instrucciones y se le indicó que debería marcar 'cierto' o 'falso' en la hoja de respuestas según correspondiera su respuesta a las proposiciones enunciadas. Y se procedió a resolver el inventario, aclarando las dudas al momento. No se fijó un tiempo límite para concluir la aplicación.

Al finalizar la prueba se indicó que en un tiempo determinado se le daría a conocer su perfil de personalidad.

4.7 Tipo de Investigación.

El tipo de investigación es 1.- un **experimento de campo**, según Arnau (1979) en estos estudios, el investigador selecciona a los sujetos y puede medir las condiciones que existen en ellos, a fin de establecer o descubrir posibles relaciones, es decir, se pretende determinar qué relación hay entre las variables dentro de ese marco de referencia.

Se enfoca al control de la variable independiente en una situación real. De esta manera los individuos de la población *sae* analizaron en su ambiente natural (escuelas de Karate-do en el caso del grupo experimental y domicilios particulares, en el caso del grupo control).

El nivel al que se desarrolla esta investigación es 2.- de tipo **descriptivo** en donde se reportan las características más importantes del estudio, con base en los resultados del mismo se puede llegar a tener un mejor conocimiento acerca de las características psicológicas más importantes de los practicantes de Karate-do en comparación con aquellos que no practican ningún deporte.

Sin embargo en este nivel no se puede llegar a conclusiones generales. Los resultados se aplican exclusivamente al grupo determinado que se investiga.

Según Kerlinger (1973), 3.- es un estudio **transversal** ya que es realizado en el presente, es decir en un momento determinado y en el que no habrá un seguimiento de los sujetos a estudiar. Estos sujetos ya poseen las características que se requieren para el estudio.

4.- **Final**, ya que al concluir el estudio se establecen conclusiones y se describen los perfiles de personalidad de los 2 grupos, el de control y el experimental.

4.8 Diseño de la Investigación.

El diseño utilizado es de comparación con un grupo estático, se compara un grupo que ha sido sometido a una condición de tratamiento, en este caso el practicar Karate-do, con otro grupo que no ha tenido efecto de dicho tratamiento, o sea los sujetos que no practican Karate-do.

Como se puede observar los grupos fueron seleccionados en dos contextos con características específicas.

Así, "toda comparación que se haga con las medidas obtenidas de ambos grupos puede acusar al efecto de la selección, más que las condiciones con las que caracterizamos a las poblaciones" (Arnaú, 1979).

La lógica de este diseño consiste en contrastar las medidas de observaciones del grupo sometido a condiciones especiales (grupo experimental) con otro grupo, grupo estático (de control) al que se considera libre de dichas condiciones.

4.9 Tratamiento Estadístico.

En esta investigación el procedimiento consistió en calcular las medidas de tendencia central como frecuencias, medias aritméticas y desviaciones estándar para cada una de las variables que conforman tanto las escalas clínicas básicas del M.M.P.I. como las escalas de validez del instrumento, sobre la población de 60 sujetos que formaron los dos grupos.

Las medias aritméticas o promedios de puntajes de cada escala se obtuvieron con la siguiente fórmula:

$$\bar{X} = \frac{\sum X}{N}$$

Donde:

\bar{X} = media aritmética

N = número de casos.

Con las medias aritméticas obtenidas para cada escala de la prueba del M.M.P.I., se trazaron los perfiles para cada grupo (éstos se presentan en el capítulo de resultados).

El siguiente paso en el tratamiento estadístico de los datos fue aplicar la prueba 't' de Student, para detectar si las diferencias entre los puntajes de la media aritmética de cada escala entre los dos grupos, eran significativos o se debían al azar.

La fórmula para obtener la prueba 't' es la siguiente:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{SC_1 + SC_2}{(n_1 - 1) + (n_2 - 2)}}$$

Donde:

- \bar{X}_1 = media del grupo 1 (experimental)
- \bar{X}_2 = media del grupo 2 (control)
- SC_1 = suma de los cuadrados del grupo 1
- SC_2 = suma de los cuadrados del grupo 2
- n_1 = número de sujetos en el grupo 1
- n_2 = número de sujetos en el grupo 2
- P = probabilidad de que las diferencias se deban al azar. Entre mayor resulta el valor 't', menor será la probabilidad.

Se utilizó la prueba estadística 't' por considerarla más adecuada, ya que las muestras son pequeñas (30 sujetos en cada muestra). El método estadístico 't' es empleado en muestras de 30 sujetos o menos.

La comparación de hipótesis se llevó a cabo con un nivel de significancia de 0.05, o sea, con una probabilidad de error de 5 veces en 100, así se tendrá una confiabilidad del 95% en los resultados.

En consecuencia se formuló la regla de decisiones de la siguiente manera: si el valor 't' que se obtenga tiene una 'p' menor a 0.05 la hipótesis de nulidad será rechazada, o bien si el valor 't' que se obtenga tiene una 'p' mayor de 0.05, la hipótesis de nulidad será aceptada.

CAPITULO V

RESULTADOS

5.1 Análisis Estadístico.

Los datos obtenidos fueron analizados a través del paquete estadístico aplicado a las ciencias sociales SPSS/PC (Nie y Jenkins, 1985), obteniendo medidas de tendencia central como frecuencias, porcentajes, media aritmética y desviación estándar, tanto para el grupo experimental (Karatekas) como para el grupo control (no deportistas). Ambos considerando la edad como variable de control así como el hecho de pertenecer el total de la muestra al sexo masculino.

Por otra parte también se tomó en cuenta para este análisis, el grado de avance en el desarrollo de la práctica de Karate-do de los 30 sujetos del grupo experimental. (Tabla I).

TABLA I.

Grupo Experimental (practicantes de Karate)	1	30
Grupo Control (no deportistas)	2	30
Total		60 Sujetos

Al obtener las frecuencias y porcentajes para la variable edad se observa en la Tabla II los siguientes datos:

TABLA II

*Frecuencias por edad de la muestra total
(60 sujetos)*

<i>EDAD</i>	<i>FRECUENCIA</i>	<i>PORCENTAJE %</i>
16	1	1.6
17	8	13.1
18	4	6.6
19	2	3.3
20	6	9.8
21	3	4.9
22	1	1.6
23	3	4.9
24	6	9.8
25	2	3.3
26	1	1.6
27	4	6.6
28	4	6.6
29	1	1.6
30	3	4.9
33	2	3.3
34	5	8.2
35	4	6.6
<i>Total</i>	60	100.0

Puede observarse que el rango de edad de los individuos de la población total se encuentra entre los 16 y 35 años. Obteniéndose para todos una edad promedio de 24 años.

En la Tabla III se muestra las frecuencias y porcentajes representativos de ambos grupos y para el grupo experimental se incluyen criterios preestablecidos de grado de avance obtenido en la práctica deportiva de Karate-do.

TABLA III
Frecuencias, porcentajes y grados de avance
en Karate-do

	CLAVE	FRECUENCIA SUJETOS	PORCENTAJE
GRUPO CONTROL:			
(NO DEPORTISTAS)	(0)	30	50.0
GRUPO EXPERIMENTAL:			
- CINTA NEGRA	(1)	10	16.7
- CINTA CAFÉ	(2)	9	15.0
- CINTA AZUL	(3)	3	5.0
- CINTA VERDE	(4)	8	13.3
TOTAL		60 Sujetos	100%

Como lo indica la tabla, para los datos del grupo control (no deportistas) corresponde el 50% siendo 30 los sujetos incluidos en este grupo.

Para el grupo experimental (Karatekas) también de 30 individuos corresponde el otro 50% distribuido de la siguiente manera: el puntaje de frecuencia más elevado pertenece a los sujetos 1 (cinta negra) siendo 10 sujetos que representan el 16.7% del total del grupo experimental; para los sujetos 2 (cinta café) se manejaron los datos de 9 personas cuyo porcentaje es del 15%; le sigue el nivel 4 (cinta verde) con 8 individuos que le corresponde el 13.3% y por último el grado 3 (cinta azul), con 3 sujetos quienes representan el 5% del grupo experimental.

Se obtuvieron además la puntuación de la media y la desviación estándar del grupo total de la muestra para contar con el perfil general como base y así poder llevar a cabo inferencias acerca de la diferencia en las características de personalidad de los 2 grupos. (Fig. 1).

En la siguiente tabla se observan los datos de la puntuación de la media, desviación estándar y 'T' normalizada del M.M.P.I., obtenidos tanto para el grupo control como para el grupo experimental.

TABLA IV

Media aritmética, desviación estándar y 'T' normalizada de las escalas clínicas básicas y escala de validez del M.M.P.I. del grupo total de la muestra

GRUPO EXPERIMENTAL N = 30		GRUPO CONTROL N = 30	
ESCALA	MEDIA X	DESVIACION ESTANDAR	T NORMALIZADA DEL M.M.P.I.
L - DE MENTIRA	4.8	2.5	52
F - IDENTIFICACION DE PROBLEMAS	8.1	5.1	63
K - CORRECCION	14	5.5	53
1. HIPOCONDRIASIS (Hs)	15.6	4.6	61
2. DEPRESION (D)	22.4	4.7	64
3. HISTERIA (H)	21.3	5.7	59
4. DESVIACION PSICOPATICA (Dps)	24.2	4.7	63
5. MASCULLINO FEMENINO (mf)	27.1	4.3	64
6. PARANOIA	10.1	3.7	57
7. PSICASTENIA (Pt)	28	5.5	60
8. ESQUIZOFRENIA (Es)	30.5	7.1	66
9. HIPOMANIA (Ma)	22.5	4.5	64
0. INTROVERSION EXTROVERSION (Is)	27.6	7.4	52

En los datos reportados en la tabla IV se observa que la puntuación de la media aritmética más elevada de la población total, corresponde a la escala 8 Esquizofrenia (Es), con una media (\bar{X}) de 30.5 con T_n normalizada del M.M.P.I. (T_n) de 66.0 y en orden de elevación de mayor a menor, le siguen las escalas: 2 Depresión (D), con $\bar{X} = 22.4$; la 5 Masculino-Femenino (Mf), con $\bar{X} = 27.1$; la 9 Hipomanía (Ma), con $\bar{X} = 22.5$, correspondiendo las tres escalas al mismo nivel de T_n normalizada de 64.0. A continuación sigue la escala 4 Desviación Psicopática (Dp), con $\bar{X} = 24.2$ y $T_n = 63.0$; la 1 Hipocondría (Hs), con $\bar{X} = 15.6$ y $T_n = 61.0$; después la escala 7 Psicastenia (Pt), con $\bar{X} = 28.0$ con $T_n = 60.0$; la siguiente escala es la 3 Histeria (Hi), con $\bar{X} = 21.3$ y $T_n = 59.0$; seguida de la 6 Paranoia (Pa), con $\bar{X} = 10.1$ y $T_n = 57.0$; y finalmente la escala 0 Introversión y Extroversión (Is), con $\bar{X} = 27.6$ y $T_n = 52.0$.

En las escalas de validez la puntuación de la media más elevada corresponde a la escala de Identificación de problemas (F), con una $\bar{X} = 8.1$ y $T_n = 63.0$; le sigue la escala de Corrección (K), con una $\bar{X} = 14.0$ y $T_n = 63.0$; finalmente la más baja de estas escalas es la escala de mentiras (L), con $\bar{X} = 4.8$ y $T_n = 52.0$. (Fig. No. 1).

Con el fin de obtener un perfil de personalidad de cada uno de los 2 grupos y poder observar las diferencias entre ambos, en la Tabla V se describen los datos tanto para el grupo experimental como para el control.

TABLA V

**Puntuación de la Media del Grupo Experimental
y del Grupo Control**

ESCALA	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	MEDIA X	DDS	't'	MEDIA X	DESVIACION ESTANDAR	't'
L	5.0	2.5	53	4.6	2.6	52
F	8.3	4.6	63	7.9	5.6	61
K	13.7	5.5	53	14.3	5.6	54
Hg	15.4	4.5	60	15.8	4.8	61
D	22.9	5.4	64	22.0	4.0	64
Hh	21.4	5.8	59	21.2	5.6	59
Dp	25.1	4.6	65	23.4	4.8	61
Mf	27.2	4.0	64	27.0	4.6	63
Pa	10.3	4.7	58	9.9	2.3	55
Pt	29.0	6.1	62	27.0	4.5	58
Es	31.8	7.6	68	29.3	6.4	64
Ma	23.20	4.7	66	31.9	4.4	62
Is	27.6	7.7	53	27.7	7.1	53

En los datos de la tabla V se observa que la puntuación de la media aritmética más elevada para el grupo experimental (Karatekas) corresponde a la escala 8 Esquizofrenia (Es), con $\bar{X} = 31.8$ y $Tn = 68.0$; le sigue la 9 Hipomanía (Ma), con $\bar{X} = 23.2$ y $Tn = 66.0$; luego sigue la 4 Desviación Psicopática (Dp), con $\bar{X} = 25.1$ y $Tn = 65.0$; seguida de las escalas: 2 Depresión (D), con $\bar{X} = 22.9$ y la 5 Masculino Femenino (Mf), con $\bar{X} = 27.2$; ambas con $Tn = 64.0$, les sigue la escala 7 Psicastenia (Pt), con $\bar{X} = 29.0$ y $Tn = 62.0$; continúa con la 1 Hipocondriasis (Hs), cuya $\bar{X} = 15.4$ y $Tn = 60.0$; le sigue la escala 3 Histeria (Hi), con $X = 21.4$ y $Tn = 59.0$; después la 6 Paranoia (Pa), con $\bar{X} = 10.3$ y $Tn = 58.0$; y por último la escala 0 Introversión y Extroversión (Is), con $\bar{X} = 27.6$ y $Tn = 53.0$.

En las escalas de validez la puntuación de la media más elevada corresponde a la escala de Identificación de Problemas (F), con $\bar{X} = 8.3$ y $Tn = 8.3$ y $Tn = 63.0$, le siguen las escalas de mentiras (L) y la de Corrección (K); ambas escalas con una $Tn = 53.0$ (Fig. No. 2).

Para el grupo Control (no deportistas), las puntuaciones de la X más elevadas se encuentran en las escalas: 2 Depresión (D), con $\bar{X} = 22.9$ y 8 Esquizofrenia (Es), con $\bar{X} = 29.3$, ambas escalas ubicadas en el mismo nivel de \underline{I} normalizada del M.M.P.I. ($Tn = 64.0$); le sigue la escala 5 Masculino Femenino (Mf) con $\bar{X} = 27.0$ y $Tn = 63.0$; después la escala 9 Hipomanía (Ma), con $\bar{X} = 21.9$ y $Tn = 62.0$; a continuación le siguen las escalas: 1 Hipocondriasis (Hs), con $\bar{X} = 15.8$ y 4 Desviación Psicopática con $\bar{X} = 23.4$ correspondiéndoles a ambas una $Tn = 61.0$; después sigue la escala 3 Histeria (Hi), con $\bar{X} = 21.2$ y $Tn = 59.0$; le

sigue la 7 Psicastenia (Pt), con $\bar{X} = 27.0$ y $Tn = 58.0$; luego la escala 6 Paranoia (Pa), con $\bar{X} = 9.9$ y $Tn = 55.0$ y finalmente la escala 0 Introversión y Extroversión (Is), con $\bar{X} = 27.7$ y $Tn = 53.0$.

Para las escalas de validez se observa que la puntuación de la media aritmética más elevada corresponde a la escala de Identificación de Problemas (F), con $\bar{X} = 7.9$ y $Tn = 61.0$, le sigue la escala de Corrección (K) con $\bar{X} = 14.3$ y $Tn = 54.0$ y finalmente la escala de Mentiras cuya $\bar{X} = 4.6$ y $Tn = 52.0$ (Fig. No. 3).

A través de analizar las puntuaciones de la media aritmética de los 2 grupos, las escalas más elevadas son la 8 (Es), para el grupo experimental cuya $\bar{X} = 31.8$ y para el grupo Control la escala 2 (D), con $\bar{X} = 22.0$.

Se ha observado en otros estudios que estas escalas tienden a elevarse en grupos mexicanos por efectos transculturales entre una población y otra (Rivera, 1967; Núñez, 1987).

Para conocer las características de personalidad en el grupo experimental se obtuvieron las puntuaciones de la media para cada uno de los grados contemplados en esta investigación organizados en 4 grupos:

- Grupo 1 = Cintas negras
- Grupo 2 = Cintas cafés
- Grupo 3 = Cintas azules
- Grupo 4 = Cintas verdes

manejando los datos en 2 tablas: Tabla VI y VII.

TABLE VI

Grupo Experimental
Cinta Negra y Cinta Café

ESCALAS M.M.P.I.	GRUPO 1 CINTA NEGRA				GRUPO 2 CINTA CAFÉ			
	FRECUEN- CIA DE SUJETOS	MEDIA \bar{X}	DESVA- CION ESTAN- DAR	PUNTAJE T NORMA- LIZADO M.M.P.I.	FRECUEN- CIA DE SUJETOS	MEDIA \bar{X}	DESVA- CION ESTAN- DAR	PUNTAJE T NORMA- LIZADO M.M.P.I.
L	10	4.8	2.9	52	9	5.8	1.9	55
F	10	6.0	2.3	58	9	8.8	4.0	63
K	10	15.6	5.3	56	9	14.4	3.1	54
Hs	10	14.8	3.7	58	9	16.0	4.3	62
D	10	22.6	4.1	64	9	24.3	7.9	69
Hh	10	22.1	6.7	61	9	21.0	6.6	59
Dp	10	26.0	3.1	68	9	27.2	4.9	70
Mf	10	28.6	4.0	66	9	28.2	2.5	66
Pa	10	9.3	3.8	54	9	10.3	6.1	58
Pt	10	29.0	5.3	62	9	29.8	7.7	63
Es	10	30.5	3.6	66	9	32.5	8.2	70
Ma	10	21.9	5.1	62	9	25.0	2.7	76
Is	10	26.7	6.8	52	9	27.7	6.8	53

Para el Grupo 1 Cinta Negra de la tabla VI, el puntaje T normalizado (T_n) más alto se ubica en la escala 4 Desviación Psicopática (Dp) con $\bar{X} = 26.0$ y $T_n = 68$; en orden de mayor a menor le siguen las escalas 5 Masculino Femenino (Mf) con $\bar{X} = 28.6$ y la escala 8 Esquizofrenia (Es) con $\bar{X} = 30.5$ correspondiendo a ambas una puntuación de T normalizada de 66; a continuación siguen las escalas 7 Psicastenia (Pt) con $\bar{X} = 29.0$ y la 9 Hipomanía (Ma) con una $\bar{X} = 21.9$ y para ambas una $T_n = 62$; la escala 3 Histeria (Hi) con $\bar{X} = 22.1$ y $T_n = 61$; después la escala 1 Hipocondriasis (Hs) con $\bar{X} = 14.8$ y $T_n = 58$; la escala 6 Paranoia (Pa) con $\bar{X} = 9.3$ y $T_n = 54$ y finalmente la 0 Introversión Extroversión (Is) con $\bar{X} = 26.7$ y $T_n = 52$. Para las escalas de validez se observa que la más elevada es la 9 de Identificación de Problemas con $\bar{X} = 6.0$ y $T_n = 58$; le sigue la escala K de corrección con $\bar{X} = 15.6$ y $T_n = 56$ y finalmente la escala L de Mentiras cuya $\bar{X} = 4.8$ y $T_n = 52$.

Para el Grupo 2 Cinta Café de la Tabla VI, se observa que la escala más elevada es la 9 Hipomanía (Ma), con $\bar{X} = 25.0$ y $T_n = 76$; y en orden de mayor a menor le sigue la escala 4 Desviación Psicopática (Dp), con $\bar{X} = 27.2$ y escala 8 Esquizofrenia (Es), con $\bar{X} = 32.5$ correspondiéndoles a ambas un $T_n = 70$; después viene la escala 2 Depresión (D), con $\bar{X} = 24.3$ y $T_n = 69$; Escala 5 Masculino Femenino (Mf), con $\bar{X} = 28.2$ y $T_n = 66$; Escala 7 Psicastenia (Pt), con $\bar{X} = 29.8$ y $T_n = 63$; Escala 1 Hipocondriasis (Hs), con $\bar{X} = 16$ y $T_n = 6.2$; Escala 3 Histeria (Hi), con $\bar{X} = 21$ y $T_n = 59$; Escala 6 Paranoia (Pa), con $\bar{X} = 10.3$ y $T_n = 58$; y finalmente la escala 0 Introversión Extroversión (Is), con $\bar{X} = 27.7$ y $T_n = 53$. Para las escalas de validez,

la puntuación más elevada se registró en la escala F de Identificación de problemas con $\bar{X} = 8.8$ y $T_n = 63$; le sigue la escala L de Mentiras con $\bar{X} = 5.8$ y $T_n = 55$ y por último la escala K de Corrección con $\bar{X} = 14.4$ y $T_n = 54$.

TABLA VII
Grupo Experimental
Cinta Azul y Cinta Verde

ESCALAS M.M.P.I.	GRUPO 3 CINTA AZUL				GRUPO 4 CINTA VERDE			
	FRECUEN- CIA DE SUJETOS	MEDIA \bar{X}	DESVIA- CIÓN ESTAN- DAR	PUNTAJE T NORMA- LIZADO M.M.P.I.	FRECUEN- CIA DE SUJETOS	MEDIA \bar{X}	DESVIA- CIÓN ESTAN- DAR	PUNTAJE T NORMA- LIZADO M.M.P.I.
L	3	5.3	2.5	54	8	4.2	2.6	51
F	3	9.6	5.7	65	8	10.2	6.4	67
K	3	15.3	6.6	56	8	9.8	6.6	45
Hs	3	16.6	3.7	60	8	15.1	6.2	60
D	3	24.3	5.1	69	8	21.2	3.8	61
Hi	3	22.0	3.0	60	8	21.0	5.5	58
Dp	3	22.3	4.6	58	8	22.6	5.1	58
Mf	3	23.6	1.1	56	8	25.7	5.1	61
Pa	3	9.0	3.0	53	8	12.1	4.7	63
Pt	3	33.0	5.5	71	8	26.5	5.4	57
Es	3	40.3	9.2	85	8	29.3	8.9	64
Ma	3	23.0	5.2	65	8	22.8	6.0	64
Is	3	30.3	13.5	55	8	27.7	8.9	53

Para el Grupo 3 Cinta Azul de la tabla VII, se observa que la escala más alta es la 8 Esquizofrenia (Es), con $\bar{X} = 40.3$ y $Tn = 85$; después la escala 7 Psicastenia (Pt), con $\bar{X} = 33.0$ y $Tn = 71$; así en orden decreciente se continúa con la escala 2 Depresión (D) con $\bar{X} = 24.3$ y $Tn = 69$; sigue la escala 9 Hipomanía (Ma), con $\bar{X} = 23.0$ y $Tn = 65$; se continúa con las escalas 1 Hipocondriasis (Hs) con $\bar{X} = 16.6$ y 3 Histeria (Hi) con $\bar{X} = 22.0$, correspondiendo a ambas $Tn = 60$; 4 Desviación Psicopática con $\bar{X} = 22.3$ y $Tn = 58$; la escala 5 Masculino Femenino (Mf) con $\bar{X} = 23.6$ y $Tn = 56$; la escala 0 Introversión Extroversión (Is) con $\bar{X} = 30.3$ y $Tn = 55$; y finalmente con la 6 Paranoia (Pa) con $\bar{X} = 9.0$ y $Tn = 53$. Para las escalas de validez el puntaje más alto corresponde a la escala F de Identificación de Problemas; le sigue la K de Corrección con $\bar{X} = 15.3$ y Puntaje $Tn = 56$ y por último la escala L de Mentiras con $\bar{X} = 5.3$ y $Tn = 54$.

Para el Grupo 4 Cinta Verde se observó que la puntuación más alta se encuentra en las escalas 8 Esquizofrenia (Es), con $\bar{X} = 29.3$ y 9 Hipomanía (Ma), con $\bar{X} = 22.8$ correspondiéndoles a ambas una puntuación $Tn = 64$; y en orden de mayor a menor continúa la escala 6 Paranoia (Pa), con $\bar{X} = 12.1$ y $Tn = 63$; le siguen las escalas 2 Depresión (D), con $\bar{X} = 21.2$ y la 5 Masculino Femenino (Mf), con $\bar{X} = 25.7$, ambas con $Tn = 61$; Escala 1 Hipocondriasis (Hs), cuya $\bar{X} = 15.1$ y $Tn = 60$; Siguen las escalas 3 Histeria (Hi) con $\bar{X} = 21.0$ y 4 Desviación Psicopática (Dp), con $Tn = 58$ para ambas; después sigue la escala 7 Psicastenia (Pt), con $\bar{X} = 26.5$ y $Tn = 57$; y finalmente la escala 0 Introversión y Extroversión (Is), con $\bar{X} = 27.7$ y $Tn = 53$.

Para las escalas de validez la mayor elevación corresponde a la escala F de Identificación de Problemas cuya $\bar{X} = 10.2$ y $Tn = 67$; le sigue la escala L de Mentiras con $\bar{X} = 4.2$ y $Tn = 51$; y por último la escala K de Corrección con $\bar{X} = 9.8$ y $Tn = 45$.

5.2 Resultados de la prueba 't' de Student.

Para contestar las preguntas de investigación se manejaron los datos a través del procedimiento estadístico 't' de Student para observar si había diferencias estadísticamente significativas a nivel de $p = 0.05$ entre ambos grupos. Así, de las hipótesis propuestas se encontró lo siguiente:

Hipótesis No. 1

HI. Existen diferencias estadísticamente significativas entre los perfiles del M.M.P.I. de un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

HO. No existen diferencias estadísticamente significativas entre los perfiles del M.M.P.I. de un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

En la Tabla VIII se describen los valores de la 't' de Student así como los valores de la probabilidad obtenidas para las escalas clínicas básicas y de validez del M.M.P.I.

TABLA VIII

**Prueba 't' de Diferencia entre el Grupo Control
y el Grupo Experimental**

ESCALA	VALOR 't'	PROBABILIDAD (P)
L	.65	.516
F	.32	.746
K	-.46	.648
Hs	-.36	.722
D	.73	.470
Hh	.18	.859
Dp	1.39	.171
Mf	.21	.836
Pa	.38	.706
Pt	1.42	.161
Es	1.37	.176
Ma	1.07	.289
Is	-.02	.986

Se observa que para los valores de 't' y la probabilidad no se observaron diferencias a nivel de $p = 0.05$ para ninguna de las escalas, por lo tanto se acepta la hipótesis nula que dice que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los perfiles del M.M.P.I. de un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte, obteniéndose los siguientes resultados:

Escalas clínicas de validez:

Para la escala 2 de Mentira los valores fueron $t = .65$, $P = .56$; para la escala F de Identificación de Problemas los valores obtenidos

fueron $t = .32$, $P = .746$; en la escala K de Corrección los valores fueron $t = -.46$; $P = .648$.

Escalas Clínicas básicas:

Para la escala 1 de Hipocondriasis (Hs) los valores fueron los siguientes: $t = -.36$, $p = .732$; para la escala 2 de Depresión (D) el puntaje fue de $t = .73$, $p = .470$; para la escala 3 de Histeria (Hl) los valores obtenidos fueron $t = .18$, $P = .859$; para la escala 4 de Desviación Psicopática (Dp) los puntajes fueron $t = 1.39$, $P = .171$; los valores obtenidos en la escala 5 de Masculino Femenino (Mf) fueron de $t = .21$, $P = .836$; para la escala 6 de Paranoia (Pa) los valores fueron $t = .38$, $P = .706$; los puntajes obtenidos en la escala 7 de Psicastenia (Pt), fueron $t = .142$, $P = .161$; en cuanto a la escala 8 de Esquizofrenia (Es) los valores obtenidos fueron de $t = 1.37$, $P = .176$; los valores para la escala 9 de Manía (Ma) fueron de $t = 1.07$, $P = .289$; finalmente la escala 0 de Introversión Extroversión (Is) los puntajes obtenidos fueron $t = .02$, $P = .986$.

Al analizar la hipótesis número 2 que dice:

H_1 . Se observa como característica de personalidad la elevación de la escala 1 (Hs) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H_0 . No se observa como característica de personalidad la elevación de la escala 1 (Hs) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de

practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Se observa que en la escala 1 de Hipocondriasis (Hs) el puntaje obtenido fue de $t = .36$, $P = .722$, por lo tanto no se encontraron diferencias estadísticamente significativas a nivel de 0.05. Se tiene entonces que la hipótesis nula se acepta, la cual dice que se observa como característica de personalidad la elevación de la escala 1 (Hs) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Para la hipótesis número 3 que dice:

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 2 de depresión (D), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 2 de depresión (D), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Se encontró que en esta escala 2 de Depresión (D) el puntaje obtenido fue de $t = .73$, $p = .470$ por lo tanto no existe diferencias estadísticamente significativas a nivel de $P = 0.05$ por lo tanto la hipótesis nula se acepta, la cual dice que no existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 2 de

Depresión (D), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

En la hipótesis 4 que dice:

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 4 de Desviación Psicopática (Dp), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 4 de Desviación Psicopática (Dp), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

En esta escala 4 de Desviación Psicopática (Dp) con puntaje obtenido de $t = 1.39$, $P = .171$ se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas a nivel de $P = 0.05$ por lo tanto se acepta la hipótesis nula que dice que no existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 4 de Desviación Psicopática (Dp) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

En la hipótesis 5 que dice:

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 7 (Pt), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de

practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 7 (Pt), en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas a nivel de $P = 0.05$ en la escala 7 de Psicastenia (Pt) cuyos resultados fueron $t = 1.42$, $P = .161$, entre el grupo control y el grupo experimental, por lo tanto se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula, la cual dice que no existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 7 de Psicastenia (Pt) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Para la última hipótesis número 6 que dice:

H1. Existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 9 de Manía (Ma) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

H0. No existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 9 de Manía (Ma) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

Se observa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas a nivel de $P = 0.05$ para la escala 9 de Manía (Ma) cuyo puntaje fue de $t = 1.67$, $P = .289$, entre el grupo experimental y el grupo control, por lo tanto se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula, la cual dice que no existen diferencias estadísticamente significativas en la elevación de la escala 9 de Manía (Ma) en el perfil del M.M.P.I. entre un grupo de practicantes de Karate-do y un grupo de sujetos que no practican ningún deporte.

5.3 Interpretación Clínica de los Perfiles.

Al llevar a cabo el análisis estadístico de los puntajes para cada una de las escalas clínicas básicas y de validez no se observaron diferencias estadísticas significativas a nivel de $P = 0.05$; sin embargo al hacer el análisis de las puntuaciones de la media se obtuvieron perfiles por grupos del total de la población, del grupo experimental, del grupo control y de ambos grupos (experimental y control), asimismo se obtuvieron perfiles del grupo experimental por grado de Karate-do para conocer las diferencias entre los perfiles de cada uno de los grupos.

Se describen a continuación los perfiles, la clave y el nivel de elevación de puntaje 'T normalizado' y la interpretación clínica de las escalas del M.M.P.I.

PERFIL No. 1 (FIGURA 1)

Perfil Masculino del M.M.P.I. Escala Clínica y de Validez

CLAVE:

PUNTAJE Tn

8	2	5	9	4	1	7	3	6	0	F:	K:	L
66	64	64	64	63	61	60	59	57	52	63	53	52

Al analizar clínicamente el perfil de la figura número 1 se observa que el grupo total de la muestra de sujetos se describe ante el inventario como sujetos espontáneos y sinceros consigo mismos, expresan tener algunos problemas ante los cuales se sienten capaces de darles solución, se consideran bien adaptados y están de acuerdo con las normas sociales establecidas. Se perciben a sí mismos como sujetos

PERFIL MASCULINO DEL MMPI

ESCALAS CLINICAS Y DE VALIDEZ GRUPO TOTAL

(N=60)

PUNTAJE T

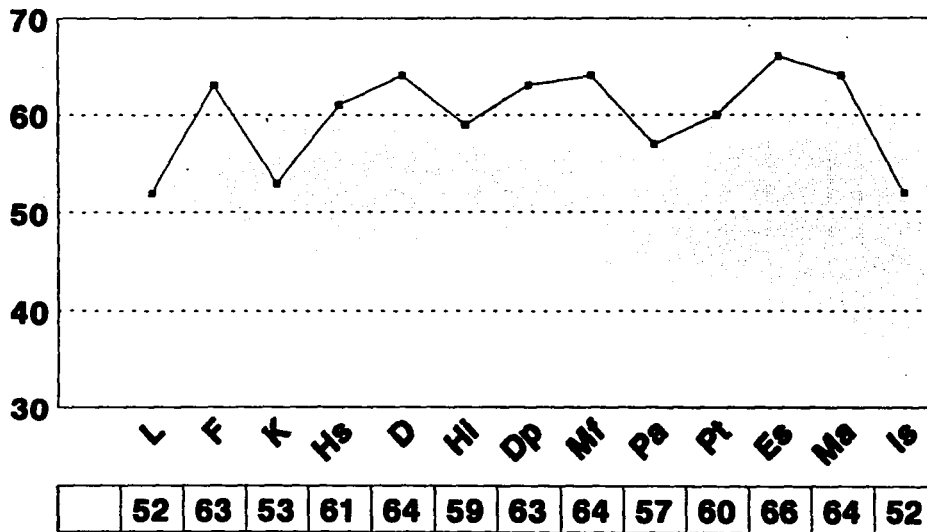


FIGURA 1

creativos y productivos, sin embargo internamente pueden ser sensibles, frágiles y temerosos de que se aprovechen de ellos. Ocasionalmente experimentan sentimientos depresivos basados en inseguridad, pesimismo y apatía, que compensan al exterior a través de mostrar una imagen dinámica abierta con una gran cantidad de energía. Son sujetos que tienen una gran cantidad de intereses y metas, sin embargo en ocasiones éstas pueden ser poco sistemáticas. Son sujetos que justifican sus fallas a través de actitudes psicossomáticas como una forma de explicarse su incapacidad para alcanzar sus logros.

En sus relaciones interpersonales el grupo total de la muestra puede mostrarse inseguro en sus contactos iniciales, observándose un tanto tímidos y alejados de los demás.

PERFIL No. 2 (FIGURA 2)

Perfil Masculino del M.M.P.I.
Escala Clínica y de Validez
Grupo Experimental
(n = 60)

CLAVE:

PUNTAJE Tn

8	9	4	2	5	7	1	3	6	0;	F;	L;	K
68	66	65	64	64	62	60	59	58	53	63	53	53

En su autodescripción los sujetos del grupo experimental se mostraron sinceros y espontáneos al contestar el inventario expresan tener algunos problemas ante los cuales se sienten capaces de darles solución. Son sujetos que se adaptan a las normas sociales y se ajustan a los requerimientos externos.

PERFIL MASCULINO DEL MMPI

ESCALAS CLINICAS Y DE VALIDEZ

GRUPO EXPERIMENTAL

PUNTAJE T

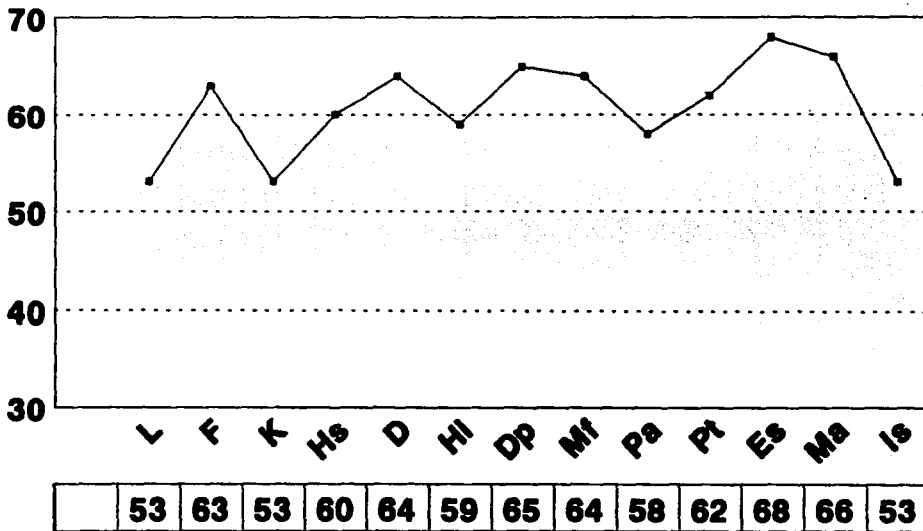


FIGURA 2

A través de las escalas clínicas básicas los sujetos se perciben a sí mismos como creativos, imaginativos y con una gran cantidad de intereses dinámicos, emprendedores y con una gran cantidad de energía para llevar a cabo sus objetivos. Se sienten autosuficientes, independientes y generalmente pueden mostrarse autodeterminados, pueden llegar a ser un tanto intolerantes con una baja capacidad para postergar sus necesidades, esto los lleva a experimentar algunos sentimientos depresivos generalmente cuando las cosas no son como ellos desean, en ocasiones pueden mostrarse rígidos consigo mismos, un tanto perfeccionistas en algunas áreas de su vida, esto los lleva a experimentar sentimientos de insatisfacción que pueden manejar justificando sus fallas a través de quejas psicósomáticas. Internamente se perciben como frágiles e inseguros emocionalmente, con el temor de que los demás se aprovechen de ellos, actitud que probablemente compensan hacia el exterior o a través de la práctica deportiva del Karate-do dando la apariencia de sujetos fuertes, decididos y seguros.

Por lo general controlan sus impulsos pero ante alguna situación de agresión pueden perder el control y mostrarse abiertamente agresivos.

En sus relaciones interpersonales son abiertos, comunicativos y socialmente adaptados, sin embargo sus vínculos son muy superficiales debido a que no se involucran a niveles profundos ya que les cuesta mucho trabajo empatizar con los demás. Pueden mantenerse aislados principalmente cuando no obtienen de las personas la gratificación a sus demandas.

En resumen se puede observar como características principales de personalidad del grupo experimental, la energía y el impulso para lograr metas que los hace mostrarse abiertos y dinámicos con relativa tendencia a perder el control de los impulsos agresivos.

PERFIL No. 3 (FIGURA 3)

Perfil Masculino del M.M.P.I.
Escala Clínica y de Validez
Grupo Control
(n = 30)

CLAVE:

PUNTAJE Tn

2	8	5	9	1	4	3	7	6	0;	F;	K;	L
64	64	63	62	61	61	59	58	55	53	61	54	52

Para las escalas de validez se observa que los sujetos expresan tener problemas ante los cuales se sienten poco capaces de darles solución por sí mismos. Se adaptan a las normas y se ajustan a los requerimientos externos, en las escalas clínicas se observan elementos depresivos como principales características de personalidad y se perciben a sí mismos como sensibles, frágiles y temerosos del exterior. Pueden ser sujetos creativos y productivos, sin embargo sus metas son poco claras y actualmente tienen dificultades para concluir las. A pesar de que pueden sentirse con energía para realizar algunas actividades éstas pueden ser poco sistemáticas y principalmente el grupo se orienta a experimentar una gran preocupación por su salud física que los lleva principalmente a disminuir su energía para concluir sus objetivos.

En sus relaciones interpersonales son aislados, retraídos, con dificultad para establecer contactos iniciales y se muestran generalmente, inseguros y alejados de las personas.

PERFIL MASCULINO DEL MMPI

ESCALAS CLINICAS Y DE VALIDEZ

GRUPO CONTROL

PUNTAJE T

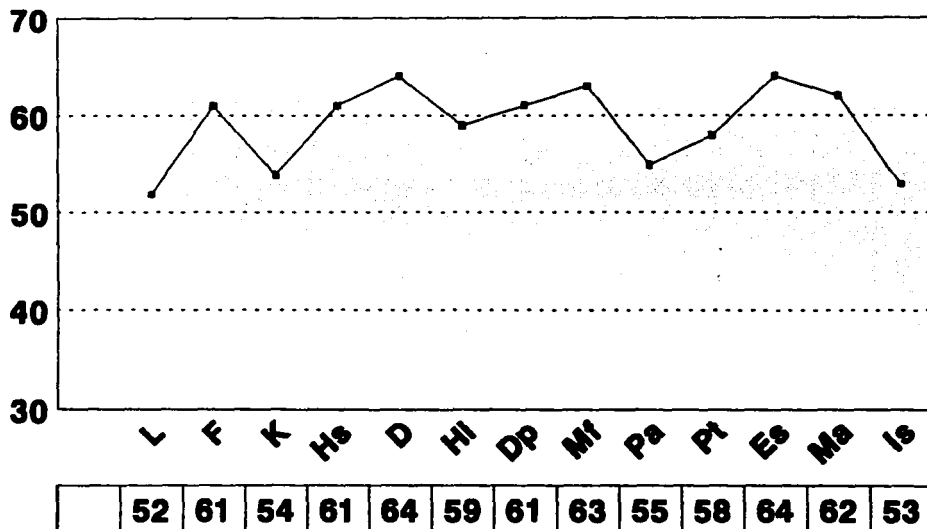


FIGURA 3

En resumen observamos que en este grupo control que identifica a los sujetos que no practican ningún deporte se observa que las principales características de personalidad son la depresión, el aislamiento, la inseguridad y el temor de que los demás se aprovechen de ellos, lo que los lleva a tener problemas para establecer relaciones interpersonales profundas y duraderas.

PERFIL N.º 4 (FIGURA 4)

*Perfil Masculino del M.M.P.I.
Escala Clínica Básica y de Validez
Grupo Control y Experimental
(n = 60)*

Grupo Experimental

CLAVE:

8	9	4	2	5	7	1	3	6	0:	F:	L:	K
68	66	65	64	64	62	60	59	58	53	63	53	53

PUNTAJE Tn

Grupo Control

CLAVE:

2	8	5	9	1	4	3	7	6	0:	F:	K:	L
64	64	63	62	61	61	59	58	55	53	61	54	52

PUNTAJE Tn

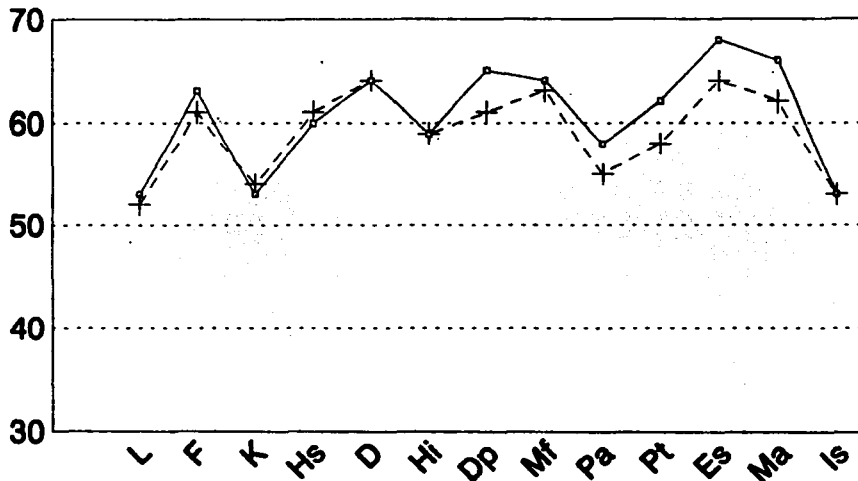
Se llevó a cabo un análisis del perfil del grupo experimental y el grupo control combinando los puntajes de ambos a fin de observar las diferencias obtenidas a través de los puntajes de la media; en la figura N.º 4 se aprecia principalmente dicha diferencia para las escalas 8 Esquizofrenia (Es), la 9 Hipomanía (Ma), la 4 Desviación Psicopática (Dp), la 7 (Psicastenia (Pt), y la 6 Paranoia (Pa), en donde se observa

PERFIL MASCULINO DEL MMPI

ESCALAS CLINICAS BASICAS Y DE VALIDEZ

GRUPO CONTROL Y GRUPO EXPERIMENTAL

PUNTAJE T



EXPERIMENTAL	○	53	63	53	60	64	59	65	64	58	62	68	66	53
CONTROL	+	52	61	54	61	64	59	61	63	55	58	64	62	53

FIGURA 4

para la escala 8 (Es), que en el grupo experimental los sujetos se muestran con una gran cantidad de intereses, pueden ser creativos y algo imaginativos, sin embargo son personas que abandonan el interés en las personas así como en asuntos prácticos fácilmente, se perciben solitarios y sin involucrarse con la gente, características que para el grupo control se ven mucho más reducidas por el nivel de T normalizado que obtienen, es probable que el grupo control, no presenten tantas dificultades en sus relaciones interpersonales como el grupo experimental.

Para la escala 9 (Ma), en el grupo experimental los sujetos se muestran enérgicos, agradables, entusiastas, amables, de buen temperamento e interesados en muchos aspectos de la vida. Se caracterizan por llevar una vida con una gran cantidad de metas que muchas veces no son reales debido a la hiperactividad que los caracteriza. Para el grupo control dichas características se ven reducidas en relación al puntaje T normalizado, por lo que es muy probable sin embargo que las metas y sus logros sean llevados de una forma más realista que el grupo experimental.

Para la 4 (Dp), para el grupo experimental la elevación de la escala 4 es mayor que para el grupo control. Marcando principalmente características tales como sujetos independientes, inconformes, más impulsivos que el grupo control y es posible que presenten sentimientos inapropiados.

Para la 7 (Pt), se observa que para el grupo experimental son sujetos que se perciben a sí mismos como más perfeccionistas, orientados al orden y la responsabilidad, la preocupación por los problemas más insignificantes es su característica esencial y se muestran más ansiosos, indecisos y tensos que el grupo control, no obstante que no son características principales en ambos grupos.

Por último las diferencias encontradas en el perfil de ambos grupos se observan en la escala 6 (Pa), que se encuentra negada para ambos grupos. Dichas características se relacionan principalmente con suspicacia, recelo y una constante inconformidad consigo mismos y con los demás.

Con el fin de poder determinar dónde se encontraban las diferencias de la puntuación de la media y conocer qué grado de Karate-do fue el que elevó las escalas que se identificaron como más altas del perfil del grupo experimental se obtuvieron las puntuaciones de la media de los cuatro grados (1 - cinta negra; 2 - cinta café; 3 - cinta azul y 4 cinta verde) y se sacó un perfil para cada uno .

A continuación se describen las características clínicas obtenidas a través de las puntuaciones T normalizadas y el perfil de cada uno de ellos.

FIGURA 5

Perfil Masculino del M.M.P.I. Grupo Experimental Cinta Negra (n = 10)

CLAVE:

PUNTAJE Tn

4	5	8	2	7	9	3	1	6	0;	F;	K;	L
68	66	66	64	62	62	61	58	54	52	58	56	52

Al observar las escalas de validez en el perfil se observa que los sujetos se perciben a sí mismos con algunos problemas ante los cuales se sienten capaces de darles solución por sí mismos. Se adaptan al ambiente y aceptan las reglas sociales que el exterior impone. En las escalas clínicas se muestra que en este grupo de sujetos las características principales son una gran sensibilidad, fragilidad, se muestran como sujetos imaginativos, con intereses estéticos y tendencia a apartarse de los intereses masculinos estereotipados de la cultura. En general se muestran más impulsivos e intolerantes, sin embargo dichas características se han canalizado a través de la práctica de dicho deporte. Se pueden mostrar además hacia el exterior como independientes, autosuficientes y con una gran cantidad de objetivos, se puede decir que lo que caracteriza a este grupo son las dificultades en sus relaciones interpersonales que a pesar de que sí se relacionan fácilmente se apartan de los demás cuando no consiguen lo que ellos quieren, incluso tienden a reaccionar en sentido depresivo por sentimientos de inseguridad y pesimismo. Pudieran ser un tanto suspicaces, recelosos, insatisfechos, características que no aceptan o reconocen en sí mismos.

PERFIL MASCULINO DEL MMPI

GRUPO EXPERIMENTAL CINTA NEGRA

(n=10)

PUNTAJE T

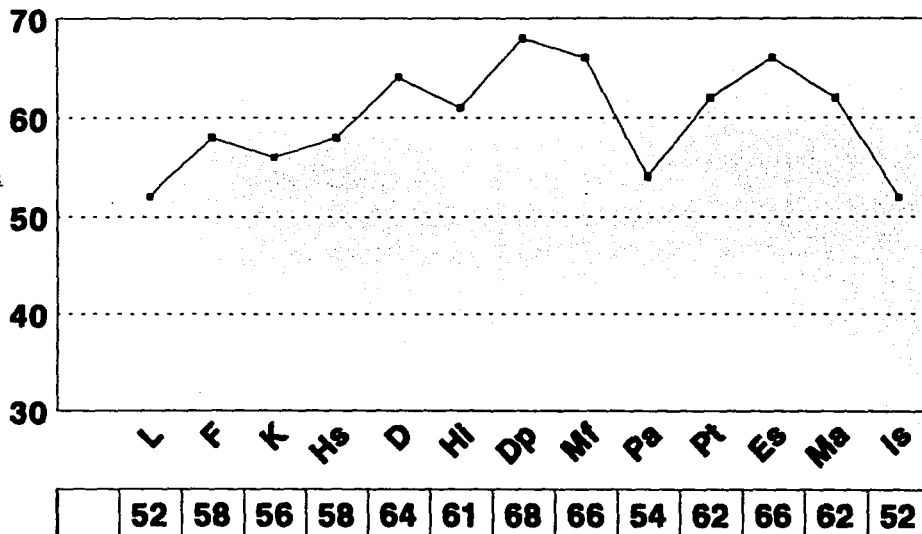


FIGURA 5

FIGURA 6

**Perfil Masculino del M.M.P.I.
Grupo Experimental Cinta Café
(n = 9)**

CLAVE:

PUNTAJE Tn

9	<u>4</u>	<u>8</u>	2	5	7	1	3	6	0;	F;	L;	K
76	70	70	69	66	63	62	59	58	53	63	55	54

Para las escalas de validez se mostraron sinceros y espontáneos al contestar el inventario expresando que pueden tener algunos problemas ante los cuales pueden tener algunas dificultades para enfrentarlos. Aceptan las normas sociales y se ajustan al medio.

Clinicamente se aprecia como uno de los perfiles más elevados de los cuatro grados, observándose como características principales la desorganización de la energía y pobre control de sus impulsos, pueden llegar a utilizar la fantasía como una forma de compensar cuando no son cubiertas sus necesidades. Son demandantes exigentes e intolerantes.

En sus relaciones interpersonales se muestran abiertos y comunicativos, sin embargo sólo se relacionan en la medida que obtienen algo de los demás, muchas veces sin considerar el aspecto emocional.

FIGURA 7

**Perfil Masculino del M.M.P.I.
Grupo Experimental Cinta Azul
(n = 3)**

CLAVE:

PUNTAJE Tn

8"	7'	2	9	<u>1</u>	<u>3</u>	4	5	0	6;	F;	K;	L
85	71	69	65	60	60	58	56	55	53	65	56	54

PERFIL MASCULINO DEL MMPI

GRUPO EXPERIMENTAL CINTA CAFE

(n=9)

PUNTAJE T

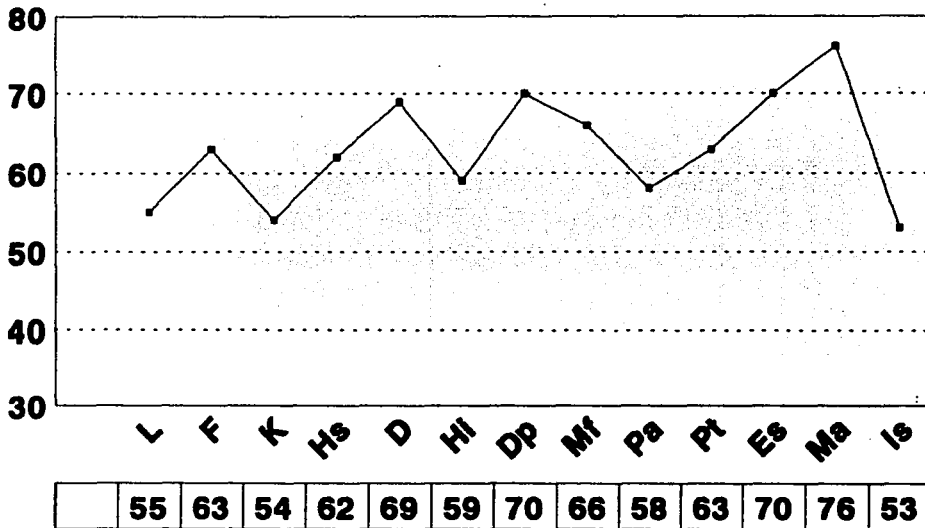


FIGURA 6

PERFIL MASCULINO DEL MMPI

GRUPO EXPERIMENTAL CINTA AZUL

(n=3)

PUNTAJE T

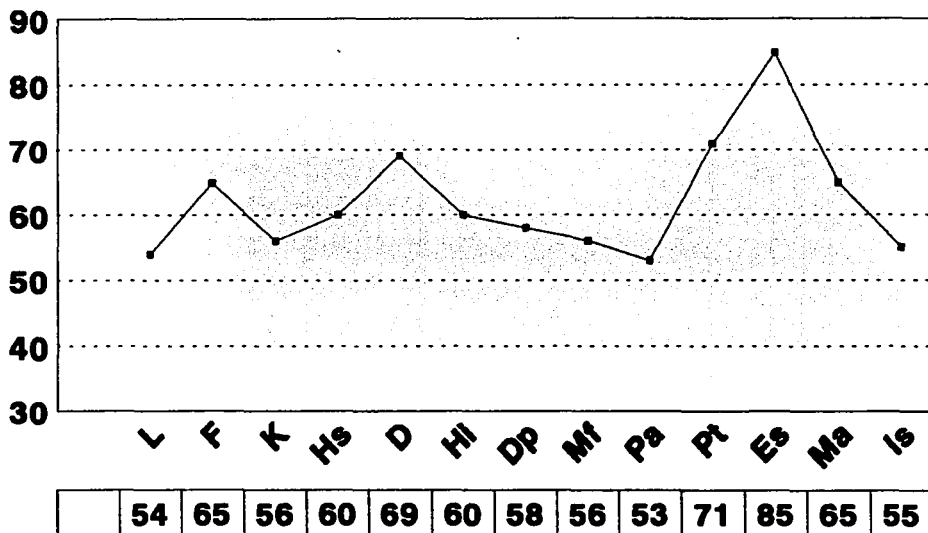


FIGURA 7

En las escalas de validez expresan tener algunos problemas ante los cuales se sienten capaces de resolverlos, se adaptan al medio y están de acuerdo con las normas sociales. Clínicamente se perciben a sí mismos como sujetos rígidos, perfeccionistas, inseguros, que buscan constantemente patrones delimitados para poder funcionar, dudan mucho acerca de sí mismos y de los demás y generalmente se les dificulta tomar una opción por su incapacidad de ver la decisión correcta, frecuentemente compiten con los demás buscando un ideal del yo muy elevado que a veces no pueden cubrir y esto los lleva a deprimirse, es un grupo de sujetos introvertidos y generalmente tienden a aislarse socialmente.

FIGURA 8

**Perfil Masculino del M.M.P.I.
Grupo Experimental Cinta Verde
(n = 8)**

CLAVE:

PUNTAJE Tn

8	9	6	2	5	1	3	4	7	0;	F:	L:	K
64	64	63	61	61	60	58	58	57	53	67	51	45

En las escalas de validez se observa que este grupo de sujetos expresan tener mayores problemas ante los cuales se sienten incapaces de encontrarles solución, se adaptan a las normas y a los convencionalismos sociales. Clínicamente se perciben a sí mismos como sujetos creativos, productivos, pueden ser sujetos con una gran cantidad de energía y motivación para llevar a cabo cosas, sin embargo en ocasiones pueden ser poco sistemáticos para concluir sus objetivos. Son suspicaces, recelosos, e inconformes consigo mismos y con los demás, no

obstante pueden manifestar actitudes de enojo y agresión abierta principalmente cuando no consiguen sus objetivos. Generalmente sienten que los demás no los comprenden, lo que los lleva a experimentar algunos sentimientos depresivos.

En sus relaciones interpersonales tienden a ser temerosos principalmente en sus contactos iniciales, lo que los lleva a aislarse y a alejarse de las personas.

PERFIL MASCULINO DEL MMPI

GRUPO EXPERIMENTAL CINTA VERDE

(n=8)

PUNTAJE T

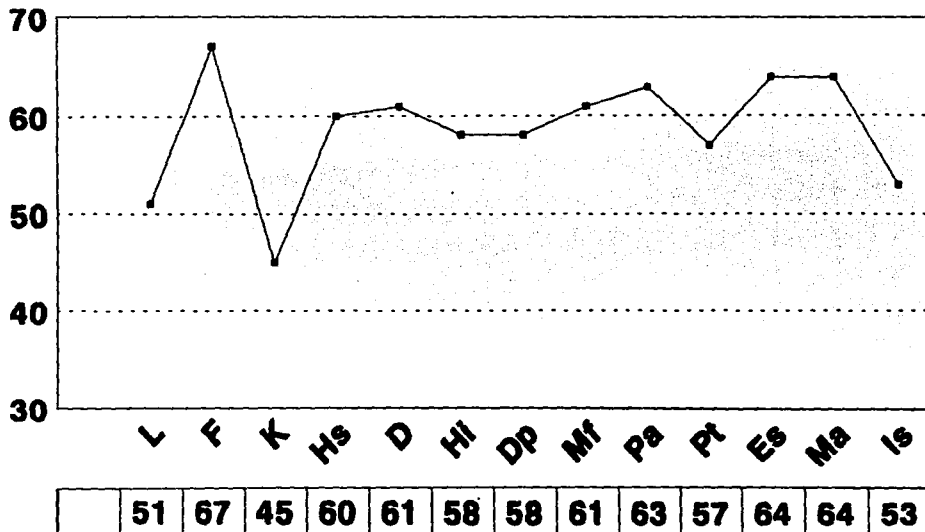


FIGURA 8

5.4 Conclusiones y Discusión.

A través de los resultados obtenidos se puede concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas a nivel de 0.05 entre los practicantes de Karate-do del grupo experimental y los no deportistas del grupo control.

Sin embargo, a nivel de puntuación de la media de los perfiles sí se observan diferencias de personalidad entre un grupo y otro; sobre todo se observa que en el grupo experimental las características principales son: la energía y perseverancia para alcanzar metas, su energía los lleva a ser entusiastas y alertas, lo cual se conjuga con su sensibilidad y astucia para percibir a su contrincante y competir con él. Al ser deportistas se preocupan de su cuerpo pero de una manera positiva más bien presentan actividad y energía de personas sanas. Tienden a negar la agresión, sin embargo están relativamente libres de temores y ansiedades que los inhiban para actuar en sentido adaptativo. Puede decirse que son estables y socialmente aceptan las normas establecidas, por lo que se consideran personas disciplinadas que no se rebelan a la rutina de entrenamiento, ni se perturban ante ésta.

Les gusta ser admirados socialmente pues tienen una gran necesidad de aceptación social. Esto confirma la afirmación de Butt (1976), de que una motivación externa del atleta es el reconocimiento y la atención sociales.

Por su parte el grupo experimental manifiesta necesidades sociales

y afectivas tal como han señalado Oligivie y Tutko (1963) cuando afirman que la práctica deportiva encierra necesidades afectivas, de aprobación social, de logro, estatus y seguridad.

En general son sujetos funcionales y tienen un adecuado autoconcepto e imagen social, son seguros y confían en sí mismos, aunque tales aspectos puedan ser compensatorios de ciertos sentimientos de fragilidad.

Tienen relaciones interpersonales bien integradas, pero son generalmente superficiales; evitan relaciones profundas, es decir, existe cierta imposibilidad para establecer compromisos afectivos fuertes.

También se puede concluir que el manejo de los impulsos agresivos sufre una transformación a medida que se progresa en el aprendizaje del Karate-do ya que al principio se observa que el practicante cinta verde la expresa abiertamente y por el contrario el cinta negra logra un mayor control de la misma a través de la práctica deportiva, obteniéndose un perfil general que refleja una personalidad sana.

5.5 Limitaciones y Sugerencias.

La presente investigación se enfrenta a incursionar en un terreno poco explorado. Existen muy pocos estudios cuyo interés principal sean los atributos de personalidad y motivaciones de las personas que participan en deportes de contacto como es el Karate-do.

Otra limitación es la medición obtenida por un solo instrumento, ya que reduce la confiabilidad de los resultados de tal manera que los encontrados en esta investigación están sujetos única y exclusivamente a los proporcionados por el Inventario que se utilizó, por lo tanto no es posible generalizar los resultados a cualquier otra población de practicantes de Karate-do.

Se sugiere que en otras investigaciones se amplíe la muestra de sujetos de manera que sea más representativa, además de la inclusión de mujeres y la interacción con otras escuelas y técnicas.

También se sugiere controlar más variables como nivel socioeconómico y grado de escolaridad entre otras y finalmente se recomienda implementar otros instrumentos de investigación como entrevistas, pruebas y cuestionarios que complementen la información y permitan precisar más los resultados.

BIBLIOGRAFIA

- ADLER, A. Superioridad e Interés Social. México, Fondo de Cultura Económica. México, 1964.
- ADLER, A. Practice and Theory of Individual Psychology. Harcourt, Brace y World. Nueva York, 1927.
- AGUILAR, R.J. La televisión como un medio de capacitación de la psicología aplicada al deporte. Tesis. Lic. Facultad de Psicología. UNAM. México 1991.
- ALLPORT, Gordon W. La Personalidad. Barcelona. Herder, 1966.
- ALLPORT, Gordon W. Psicología de la Personalidad. Paidós, Buenos Aires 1974.
- ANASTASI, A. Test Psicológicos. Madrid. Aguilar, 1972.
- ARREGUIN, A. Consideraciones preliminares sobre la prevención de la conducta tipo A: una perspectiva de la psicología conductual aplicada al deporte. Tesis Lic. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. México. UNAM. 1990.
- ARNAU, G.J. Psicología Experimental. México, Trillas, 1979.
- BAENA, P.G. Instrumentos de Investigación. México. Mexicanos Unidos, S.A., 1984.
- BALLY, Gustav. El juego como expresión de libertad. F.C.E. México, 1958.

- BEDON, G. Memory for the frequency of occurrence of Karate techniques: A comparison of experts and novices. Bulletin of the Psychonomic Society; Mar Vol. 30(2) 11/-119; University Maryland; College Park; U.S.A. 1992.
- BUSS, A.H. Psicología de la Agresión. Buenos Aires; Troquel. 1969 (Traducción en español).
- BUTT, D.S. Psychology of Sport. New York Van Nostrand Reinhold, New York, 1976.
- BROWN, Federeck. Principios de la medición en psicología y educación. Edit. 'El Manual Moderno, 1980.
- BROWN, M.A., y MAHONEY, M.J. Sport psychology. Annual reviews. 35:605-625. Champaign (Illinois), Estados Unidos, 1984.
- CAGIGAL, José Ma. Deporte y Educación. Conferencia para el Sexto Congreso Panamericano de Educación Física, 1976.
- CAGIGAL, José Ma. Psicopedagogía del Deporte. Fondo de Cultura Económica. México.
- CHRISTIE-McGRATH. Use of film 'the Karate Kid' to help to distinguish between aggression and assertion and learn about the related issues of discipline, obedience, control, and balance. Australian and New Zealand. Journal of Family-therapy; Sep. Vol. 10(3) 145-150. Psychiatric Rehabilitation Services, Canberra Australia, 1989.
- CLIVE, L. The personality of black-belt and nonblack-belt and nonblack-belt traditional karateka. Journal Perceptual and Motor Skills; Aug. Vol. 67(1) 218; U. London, Lost of Psychiatry, England, 1988.

- CARTER, B. & KASINDORFF, M. Karate. *Newsweek*, 1975, 14.
- CASTELLI, Jorge H. Adecuación física para el deporte (Entrenamiento infantil y juvenil) IMSS, México 1982.
- CASTELLI, Jorge H. Adecuación física para el deporte (Alto rendimiento) IMSS, México 1984.
- CAMPS, H. Tratado completo de Karate. Edit. Alas, España 1987.
- CATTELL, R.B. The Scientific Analysis of Personality. Aldine Publishing Co. Chicago 1957.
- CUELLI, José; REIDY, Lucy. Teorías de la personalidad. Trillas, México.
- DAUVEN, J. Enciclopedia de los Deportes. México. Siglo XXI. 1968.
- DAUVEN, J. Enciclopedia de los Deportes. México. Siglo XXI. 1971.
- EGAMI, Shigeru. The heart of Karate-Do. Edit. Kodansha Internacional, USA, 1981.
- EINHAUS, L. Relaciones entre agresividad, ansiedad y mecanismos de defensa. Tesis doctorado, Universidad Iberoamericana. México 1981.
- ENDLER, N. Interactional anxiety and Karate competition. *Journal Southern-Psychologist; Spr-Sum* Vol. 2(4) 59-62. York U. Toronto, Canada, 1985.
- EYSENCK, H.J. Dimensions of Personality. Routledge, Londres, 1947.

- FENICHEL, O. Teoría Psicoanalítica de las Neurosis. Buenos Aires. Paidós. 1966.
- FENICHEL, O. Teoría Psicoanalítica de las Neurosis. Buenos Aires. Paidós. 1973.
- FICHEFET, C. & CORHUMEL, J. Los Juegos Olímpicos. Diana, México, 1967.
- FINGERMAN, G. El juego y sus proyecciones sociales. Buenos Aires, El Ateneo, 1970.
- FRAGUAS, José Ma. Los grandes maestros del budo. Edit. Alas, España, 1987.
- FUNAKOSHI, Gichin. Karate-do mi camino. Edit. Eyras, España 1989.
- GARCIA C. María de las Viñas. Diccionario de Sinónimos y Antónimos. Planeta, México, 1992.
- GARCIA, L. Delia. Algunos Aspectos Psicológicos del Practicante de Karate-do. Tesis para obtener el grado de Cinta Negra. Organización de Karate-do TOYAMA, Esc. Aragón, 1985.
- GARCIA, M.D. La investigación en psicología aplicada al deporte: Un análisis bibliométrico de su información científica. (1980-1986). Tesis Lic. Facultad de Psicología. UNAM. México, 1990.
- GARCIA, Victor. La sabiduría oriental: Taoísmo, Budismo, Confucionismo. Edit. Cincel-Kapeluz, Bogotá-Colombia, 1985.

GLUCK, Jay. Combate Zen. Edit. Universo, México 1981.

GRAHAM, J.R. Guía práctica M.M.P.I. Edit. El Manual Moderno, 1977.

GUTIERREZ, R. RUBIO, A. Karate Shito-Ryu. Edit. Alas, España 1984.

HUITRON, S.F. Las Técnicas de Meditación, sus Efectos Psicofisiológicos, sus Aplicaciones Psicoterapéuticas. Tesina U. Iberoamericana, 1982.

HYAMS, Joe. El Zen en las artes marciales. Edit. Universo, México 1989.

HALL, C.S. Compendio de Psicología freudiana. Buenos Aires. Paidós, 1966.

HARTIMANN, H. Ensayos sobre la Psicología del yo. México: Fondo de Cultura Económica, 1969.

HARRIS, D-ROBINSON, W. Skill level & internal vs external imagery; EMG activity & muscular innervation; Karate students. Journal of Sport Psychology; Jun. Vol. 8(2) 105-111. Pennsylvania State U, Noll lab, University Park, 1986.

HARRIS, D.V. Psicología del Deporte: Integración mente-cuerpo. Barcelona. Hispano Europea, 1987.

HATHAWAY, S.R. An atlas for the clinical use of the M.M.P.I. Minneapolis: Univ. Minn. Press, 1951.

- HATHAWAY, S.R., Mc. KINLEY, J.C. Inventario Multifásico de la Personalidad M.M.P.I.-Español. Edit. El Manual Moderno, México 1967.
- HIRANO, K. Dangers of Karate. J. of the American Medical Association 226(9) 1118-1119, Hemerobiblioteca J.J. Izquierdo. Fac. Medicina UNAM, 1973.
- HORNEY, K. La personalidad neurótica de nuestro tiempo. Buenos Aires. Paidós, 1964.
- HUBERMAN, J.A. Psychological Study of participants in high risk sports. Doctoral Dissertation, University of British Columbia, 1969.
- JOHNSON, R. Estadística Elemental. México, Trillas, 1979.
- JOSE M., Cagigal. Psicopedagogía del Deporte. Fondo de Cultura Económica. México.
- KAPLEAU, P. Los Tres Pilares del Zen. (1a. edición), México. Ed. Diana, México, 1975.
- KERLINGER, F. Investigación del Comportamiento. Intera-mericana, México, 1973.
- KROLL, W. Discriminant function and hierarchical grouping analysis of Karate participants personality profiles. J. Res Quart 38(3): 405-411. University Texas, Austin, U.S.A. 1967.
- LAWTHER, D. John. Psicología del deporte y del deportista. Buenos Aires. Paidós, 1987.
- LORENZ, K. Sobre la agresión: 'El pretendido mal'. 1966. México: Siglo XXI, 1971.

- LÜSCHEN, G., WEIS, K. Sociología del Deporte. Valladolid. Miñón, 1976.
- MALPICA, S.L. Revisión Teórica de Psicología aplicada al Deporte. Tesis Lic. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. México; UNAM, 1987.
- Mc CLELLAND, D.C. Personality, Dryden Press, New York, 1957.
- Mc CLELLAND, D.C. Personality. Holt Rinehart y Winston Inc., Nueva York, 1967.
- Mc CLATCHI, G. Analysis of Karate injuries sustained in 295 contests. Injury 8 (2): 132-134, England, 1976. J. The British Journal of Accident Surgery.
- MADDEM, M. Attributions of control and vulnerability at the beginning and end of a Karate course. J.N. Perceptual and Motor Skills; Jun. Vol. 70(3, Pt 1) 787-794. Franklin Pierce Coll, Office of the Vice President & Dean of the Coll Rindge, NH. U.S.A. 1990.
- Mc GOWAN, W. Differences in mood states between belt ranks in Karate tournament competitors. Journal Perceptual and Motor Skills; Aug. Vol. 71(1) 147-150. U. Richmond VD, U.S.A. 1990.
- Mc GOWAN, W. Mood alterations with a single bout of physical activity. perceptual and Motor Skills; Jun. Vol. 72(3, Pt2) 1203-1209; U. Richmond, VD. U.S.A. 1991.
- MAJADA, P. El problema penal de la muerte y las lesiones deportivas. Barcelona; Bosch, 1946.

- MARISCAL, G. La agresividad dentro de los deportes. Universidad Iberoamericana. México 1979.
- MARKS, Philip. The actuarial use of the M.M.P.I. with adolescents and adults. The Williams and Wilkins Company, 1974.
- NAKAMURA, T. Karate: Technique and Spirit. 'Respect, love, obedience'. Tokyo Japan; Shufunotomo, 1986.
- NAKAYAMA, M. El mejor Karate. (1) y (2). Edit. Diana, México 1984.
- NAKAYAMA, M. Karate. Edit. Fher, España 1979.
- NAKAYAMA, M. La dinámica del Karate. Edit. Fher, España 1982.
- NICOL, Clive W. Zen en movimiento. Tr. René Cárdenas Barrios, Edit. Diana, México 1979.
- NIE Y JENKINGS. Técnicas de Investigación aplicadas a las ciencias sociales. Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- NISHIYAMA, Hidetaka. Karate el arte del combate 'con la mano vacía'. Edit. Diana, México 1975.
- NUÑEZ, Rafael. Aplicación del inventario multifásico de la personalidad (M.M.P.I.) a la Psicopatología. Edit. El Manual Moderno, México 1979.
- NUTTIN, J. La estructura de la Personalidad. Buenos Aires. Kapelusz, 1968.
- OLIGILVIE, B. Problem athletes and how to handle them. Londres, Pelham Books, 1966.

OLIVA, Mendoza F.J. Un estudio de la agresión en la psicología del deporte. Tesis Facultad de Psicología. UNAM, 1986.

OYAMA, Mass. Karate esencial. Edit. Diana, México 1983.

PADUA, J. Técnicas de Investigación Aplicada a las Ciencias Sociales. México; Fondo de Cultura Económica.

POWELL, Robert. Zen y realidad. Editora Yug, México 1984.

..... Prácticas de la evaluación de la personalidad. UNAM, México 1982.

RAMIREZ M., Juan José. Correlatos Psicológicos de la Meditación Zen. Tesis Maestría. Universidad Iberoamericana, 1981.

RICHMAN, CH. The development of self-esteem through the martial arts. International Journal of Sport Psychology; Vol. 17(3) 234-239. Wake Forest University, 1986.

RIERA, Joan. Introducción a la Psicología del Deporte. Barcelona, Martínez Roca, 1985.

RIVERA, J.O. Interpretación del M.M.P.I. en psicología clínica, laboral y educativa, Manual Moderno, México, 1991.

RIVERO, da Silva. Psicología del deporte y preparación del deportista. Kapelusz, Buenos Aires 1975.

ROBERT C., Bolles. Teoría de la Motivación. Trillas, México 1973.

ROJAS, S.R. Guía para realizar investigaciones sociales. México, U.N.A.M., 1985.

- RUDIK, P.A. Psicología de la educación física y del deporte. Buenos Aires; Stadium, 1976.
- SANCHAÉZ O., Ana María. Aspectos psicodinámicos de la personalidad del deportista. Tesis Licenciatura, UNAM. 1981.
- SAN MIGUEL, G. Aracelia. Algunos conceptos sobre Tae Kwon Do. Org. Moo. Duk Kwan, Esc. Central, Tesis para obtener el grado de Cinta Negra, México, 1977.
- SAWICKI, R. Hand test correlates for Karate Students. Preliminary interpretation based on structural analysis. J. Perceptual Motor Skills 38(3): 691-694. Fac. Psicología UNAM. México 1974.
- SEITZ, F. - OLSON, G. The martial arts and mental health. Journal Perceptual and Motor Skills; Apr. Vol. 70(2) 459-464. Medical Arts. Cts. Bozeman, MI, U.S.A. 1990.
- SIGMUND, F. Esquema del Psicoanálisis. Paidós, Biblioteca de Psicología del Siglo XXI, Buenos Aires 1973.
- SLUSHER, H. Man, Sport and existence. Philadelphia: Lea y Febiger. 1967.
- SUNG, Son Duk, Clark Robert. Karate Coreano 'El arte del Tae Kwon Do'. Editorial Diana, México 1981.
- SUZUKI, D.T. y FROMM, Erich. Budismo Zen y Psicoanálisis. Fondo de Cultura Económica, México 1975.
- TERAN, S., Ma. del Carmen. Psicología del Deporte. Tesis, ENEP Zaragoza. UNAM. 1983.

THOMAS, A. Psicología del Deporte. Barcelona; Herder, 1982.

TORRES, Susana. Psicología Aplicada a la formación de clavadistas.
Tesis. México. U. Iberoamericana, 1979.

ZAVALA, J. Agustín F. Un ensayo sobre el bien. Nishida Kitaro.
Una Interpretación Fundamental. Tesis Maestría.
Colegio de México, Centro de Estudios Orientales, 1974.